

# DIARIO DE LA MARINA

## EDICION DE LA TARDE

Inscrito como Correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana

### ACTUALIDADES

A MARIANO DE CAVIA, EN EL OTRO MUNDO (1) Habana, Junio 1º

Fiestas centenario publicación Quijote espléndidas.

Anoche celebróse gran teatro Tación velada distribución premios certamen literario, artístico, musical, convocado DIARIO MARINA, colaboración sociedades españolas, Presidente República, Ateneo y otras entidades cubanas.

Nunca vióse célebre teatro tan artísticamente decorado ni con público más numeroso y distinguido. Sociedades regionales españolas invirtieron grandes cantidades en luces y flores.

Resultaron premiados una biografía de Cervantes y una narración cervantesca, la primera de José Armas, cubano, la segunda, de Atanasio Rivero, español; dos cuadros al óleo de Melero y Sulroca; y dos composiciones musicales de José Mauri que fueron ejecutadas por orquesta sesenta profesores, una de ellas de mucho mérito, aplaudidísima.

Pronunciaron discursos muy elocuentes Varona, Espinosa, Bustamante. Este estuvo inspiradísimo al hablar de Cervantes, de España y de unión españoles y cubanos. "Nunca, dije, estuvieron más unidos cubanos y españoles que ahora que están separados".

Resumiendo: Con motivo celebración centenario ideado por usted, Cuba ha dado muestras de ser uno de los pueblos más cultos de la América latina y, por consiguiente, que más honran a la madre España.

Rivero. (1) Esto es copia del telegrama que el director del DIARIO DE LA MARINA dirigió hoy al ilustre literato don Mariano de Cavia, iniciador de la idea de celebrar el tercer centenario de la publicación del Quijote.

N. de la R.

Mañana viernes grandes ganancias en LOS PRECIOS FIJOS, Reina 7 y Aguila 203 y 205, donde se regala una pieza de música al que haya comprado.

### LA ZAFRA.

El central Francisco, situado en Santa Cruz del Sur, en la zafra que acaba de rendir ha hecho 70.500 sacos azúcar guarapo y 750 de miel; rendimiento asombroso, pues su molida total de caña fué de 9.060.262 arrobas que dieron un resultado de 909.324 arrobas de azúcar; ó sea un 10'09 x 100 de rendimiento.

Lo más asombroso es que, á pesar de la gran escasez de brazos para la manipulación de la caña, haya empleado sólo 99 días en rendir su tarea, haciendo los molidos diarios solo de 91.610 arrobas de caña, y su promedio de extracción fué de 73-2.

Continúan moliendo los centrales Victoria y Narcisca, en Yaguajay.

Las aguas y la escasez de brazos dificultan mucho los trabajos. Es mucho el fruto que por esta causa quedará en los campos.

### Europa y America

#### UN PROYECTO COLOSAL

Telegrafía el corresponsal de la Agencia Reuter en San Petersburgo, que el ministro de Hacienda de Rusia queda desde esta fecha autorizado para nombrar una comisión técnica que estudie detenidamente el colosal proyecto de construir un canal navegable, hasta para los acorazados de mayor tonelaje conocidos, entre los mares Negro y Báltico.

De los proyectos existentes para realizar obra tan gigantesca, resulta el más notable y factible el de un ingeniero belga, el conde Gustavo Defosse, en el cual se utilizan los ríos Dwina, Buresina y Denieper y establece los puntos extremos del canal en Riga en el Báltico y en Kherson en el Mar Negro.

La longitud de aquella vía de agua sería de mil millas y su construcción duraría seis años todo lo más.

Con una velocidad de ocho nudos por hora, cosa que se ha encontrado muy practicable en el canal de Suez, el cruce del gran canal ruso, del Mar Negro al Báltico ó viceversa no duraría más que unos cinco días.

Créese que la obra colosal será dentro de seis años un hecho, ya que en su realización está vivísimamente interesado el Czar Nicolás II de Rusia.

INTERERESANTE EXPOSICION MARITIMA Comunican de Amberes que desde el 13 de Agosto á 1º de Octubre de este año tendrá lugar en aquella ciudad una exposición universal marítima retrospectiva, para la cual solicita el comité organizador que preside Mr. Bluske, capitán del puerto, el envío de todas clases de modelos de buques de mar y río, antiguos y modernos, ó reproducciones de los mismos bajo las formas de pinturas, grabados ó fotografías,

instrumentos navales, mapas, planos ó modelos plásticos de puertos, diques secos y toda clase de accesorios que bajo el punto de vista arqueológico ó naval puedan interesar al público y cuya bien entendida agrupación resulte en una exhibición capaz de enseñar la evolución que á través de la historia ha tenido el servicio de transportes de la marina mercante.

#### LA ARTILLERIA NAVAL INGLESA

Dice el Daily Mail de Londres que los grandes acorazados y cruceros británicos que tienen á bordo cañones defectuosos de doce pulgadas, marca VIII, son los siguientes: "Majestic", "Cesar", y "Anibal", de la escuadra del canal; "Magnificent", "Illustrations", "Mars", "Prince George", y "Victorious", de la escuadra del Atlántico; "Jupiter", "Canopus", y "Goliath", de la de reserva y "Albion", "Georgy", "Ocean" y "Vengeance", de la escuadra de China.

#### MUERTE DE UNA HEROINA

Dicen de Berlín que á la edad de 83 años ha fallecido en Hirschberg, en la Silesia, la célebre enfermera del ejército prusiano, la señora Graeber, que por su heroico comportamiento en las guerras de Prusia con Dinamarca en 1864; con Austria en 1866 y con Francia en 1870, fué condecorada cinco veces.

La famosa heroína fué enterrada con todos los honores militares.

#### LA INDUSTRIA DE JUGUETES EN ALEMANIA

Leemos en el Daily Mail de Londres que el valor de los juguetes exportados durante el año 1904 de Sonneberg—Alemania—fué de 2.740.000 libras esterlinas, figurando entre los compradores por más de 800.000, los Estados Unidos.

Sonneberg es donde se fabrican la mayor parte de los juguetes baratos que se venden en Londres.

Los artículos citados resultan baratísimos, según añade el periódico londinense, porque se paga muy miserablemente la mano de obra, demostrándolo los datos oficiales de que en las fábricas de juguetes de Alemania cobran los obreros por su jornada diaria de diez horas de 2 cheines 3 peniques ó 2 cheines 6 peniques, mientras que las obreras no ganan más que de 1 cheín á 2 los niños más hábiles de ambos sexos.

El Digestivo Mojarrieta cura en un día las indigestiones, en un mes las Dispepsias y en tres meses las más graves enfermedades crónicas del estómago y gastrointestinales; pero se debe exigir que cada hostia tenga grabado su nombre.

#### EL HOMBRE-DIOS

Un Juez Correccional de Matanzas interpuso, pocos días ha, la espada de la Ley, en el camino del Hombre-Dios: no sé si un infeliz neurótico, ó un cini-

co explotador, de cuya peregrinación y creciente popularidad se había hecho lengua de las provincias.

Pudiera calificarse de desusado rigor, el empleado con el pobre Sr. Manso, al condenársele á muchos días de trabajos forzados. Y dudo entre admitir que se le quebrantado así la sugestión que en el ánimo de sus creyentes ejercía, ó asegurar que su nombre se ha engrandecido á la vista de muchos; porque no hay nada que eleve el prestigio y acrezca las simpatías de un reformador, de cualquier orden que sea, como la persecución y el martirio.

A propósito de esto, leí en un periódico de Matanzas: "Desde que el Hombre-Dios está bendiciendo las botellas de agua que le llevan, las farmacias de esta ciudad apenas venden medicinas, y los médicos apenas son llamados para la cura de enfermos." Y, en sabiendo esto, no necesitó más para presentir la caída del nuevo Mesías y descubrir su Gólgota tras el rastrollo de una cárcel.

Porque una cosa es explotar por medios políticas y para fines egoístas, la credulidad patriótica de las gentes sencillas; perturbar, en nombre de la democracia, las dulces creencias del alma; negar las verdades científicas; fomentar errores, prejuicios y odios; y aun dañar á la salud pública con empirismos de charlatanes y sortilegios de brujos—dos clases de explotadores que en la Nación abundan—y otra cosa perjudicar directamente á los profesionales y declarar la guerra á las industrias establecidas.

En lo primero, todo el mundo se enoja de hombres; todos son á inventar un nuevo apostolado, político, médico ó religioso; nadie quiere meterse á reingratos de analfabets y abogado de ingratos. En el segundo caso, los intereses lastimados protestan, la acción civil y la acción penal se ejercitan, y el fallo del juez restablece al cabo la razón legal, sin miedo á excomuniones de sacerdotes ó iras de creyentes.

Los dioses de carne de estos tiempos han de ajustarse á la realidad de las cosas, acatar las leyes y respetar el derecho ageno.

Mientras eso se haga, un vividor más no hace bulto en este enjambre de zánganos; como no se distingue un pez más en el lago poblado de detritus vegetales y rico en infusorios.

No sé hasta qué punto los Hombres-Dios que, más ó menos misteriosamente, vienen dedicándose en la República á la bendición de brujerías y ceremonias de exorcismo, pretenderían hallar amparo en la propia organización jurídica que regula el orden social.

Esta es una República asaz democrática, donde cada uno vive como puede y como quiere, unos ejerciendo industrias lícitas, pasto de los Inspectores del Sellaje, otros explotando industrias semi-clandestinas, que se dicen penadas por el Código y resultan favorecidas por la impunidad.

Ahí está el juego de monte. Por el día, es delito perseguible de oficio. Por la noche, ya lo dice la Carta Fundamental del Estado: "Nadie podrá entrar, ni aun los Jaeces, después de las seis de la tarde, en el domicilio de un ciudadano."

Traducción; á las cinco y 59 un guardia municipal puede sorprender la timba; á las seis y un minuto, el banquero puede convidar al Juez del Distrito, si éste pasa por la puerta, á jugar una canonina.

Todo sería que los brujos y fánfagos celebraran sus ceremonias después del atardecer.

Dícese que el juego es una de las fases del derecho de libre contratación.

Convenido. Pero bórrense del Código los artículos que penalizan ese aspecto del derecho. O déjese comerciar libremente al Sr. Manso y á sus crédulos con el precio de las botellas de agua bendita. Cuando más, cóbrele contribución el Municipio, y agréguese un párrafo más al Reglamento de los Impuestos, incluyendo el líquido prodigioso entre las aguas medicinales. Así como así, podrían ser creadas algunas plazas más de Inspectores, y colocados dos ó tres correligionarios más.

Un vendedor de papeletas de rifa—y yo conozco pueblos donde hay más loteros que comerciantes y profesionales reunidos—es uno que explota el vicio ageno y la agena miseria, que origina perturbaciones y desarrreglos domésticos, y se aprovecha del sueño que tuvo la señora, del aviso místico que recibió la criada, del número que vió escrito en una fachada el caballero; del chiquillo que hurta una peseta, de la cochinera que sisa, del obrero que engaña á su principal; de la ignorancia general, de la carencia de hábitos de trabajo y ahorro de la mayoría de la población.

La ley pena á los loteros; pero los lotes continúan. Y es lo que podría decir Manso: la equidad en el reparto de la justicia es la primera condición de un buen gobierno. Y es lo que podría decir los vendedores de papeletas de rifas: Compañías hay, disfrazadas de protectoras, que tienen por base de su negocio el azar, que no dicen cuánto recaudan, cuánto distribuyen, cuánto se guardan y qué tan procedente es, directamente, contribuyen como nosotros á matar toda fe en el ahorro y la fuerza de voluntad, confiando la satisfacción de las necesidades á la casualidad que dará al misero, lo que á otro misero quitará.

Industrias progresistas éstas, no concurrirán, empero, á la morigeración de los costumbres y al equilibrio económico de los hogares.

Por qué se dan Apóstoles ó iluminados, Mansos y fanáticos, en pleno siglo XX y en país que de culto presume? Pues porque esa presunción no pasa de tal.

El analfabetismo, la relajación de sentimientos, la incultura de la gene-

ración que compra botellas de agua, es campo abonado para la explotación; como el falso concepto del patriotismo y la perturbación de los ideales políticos, ofrece ancho margen á los Hombres-Dios que disponen del cuerpo electoral y entorpecen la marcha administrativa de la República.

Y lo peor es que el mal continuará. Se desenvuelve la nueva generación en medio de perniciosos ejemplos. Las escuelas rurales permanecen desiertas. El Magisterio dista del nivel moral del apostolado. No es científico el alimento que se da á la juventud cubana, sin rutina y prejuicios, pan de odio y lecciones de codicia.

El agua del patriotismo, bendita por los Hombres-Dios del Presupuesto, estraga los estómagos jóvenes y asegura el reinado de futuros Mesías. No amanece aún en el horizonte de nuestra regeneración moral.

La Religión, sin fanatismos enervantes, el Cristianismo, dulce, consolador, el que predica la justicia, la ciencia, el trabajo, la virtud; ahí ese sí haría mucho contra explotadores y corruptores.

Pero yo acabo de leer que un Apostolado calificaba de brutos y desvergonzados, desde su tribuna de sectario, á los sacerdotes y creyentes de otra Religión y he sentido gran lástima de mi pueblo. Yo acabo de ver que, en venganza de tales fraques, la manifestación religiosa se detiene frente á la profanada tribuna, y daba vivas á la Religión de mis abuelos, y tiraba cohetes, y vociferaba como en el mitin callejero.

Y he temblado por el porvenir de la familia cubana, entregada á explotadores de su credulidad, á envenenadores de su conciencia, con odios en el hogar, en la plaza pública, en el templo, guiada por agitadores de todo género, sustraída á la dulce placidez de la creencia, al encanto de la devoción, á las infelices bienanzas de la fe cristiana, toda amor y mansedumbre, y haciendo de sus ídolos dioses escarnio y bafa.

Es mucho progresar éste, que hace de la libertad exajerada de las conciencias, hoguera de pasiones en las almas, esclavitud y miseria de las multitudes, noche de egoísmos y de infelicidad en los espíritus.

J. N. ARAMBURU

### EL CENTRO GALLEGO

En la sesión celebrada el día 2º de Mayo la directiva del Centro Gallego ha acordado adquirir para su salón de lectura y biblioteca, veinticinco ejemplares del libro de nuestro compañero P. Giral titulado *Bellezas del Quijote*.

El libro lo están terminando en la acreditada imprenta *El Anisador Comercial* y consta de 300 páginas. Saldrá á luz dentro de una semana.

El señor Giral agradece á la ilustrada directiva del Centro Gallego un acuerdo que tanto le honra.

## HAY VARIAS RAZAS HUMANAS,

C-837 Piden y usan la sin rival pluma-fuente MATERMAN IDEAL que por ser buena, por no tener igual en calidad ni duración, vende la CASA DE WILSON, OBISPO 52. 1º My

**Marcelino Martínez.**  
COMISIONISTA IMPORTADOR  
Lotes de Brillantes de todos tamaños.  
Perlas, Rubies y Esmeraldas.  
Joyería de Oro y Brillantes.  
Relojes de todas clases y marcas  
Depósito general: Muralla 27, altos.  
Apartado 248 Teléf. 685.

**TEATRO ALHAMBRA**  
COMPANIA DE ZARZUELA  
Función todas las noches  
HOY A LAS OCHO: Buffalo Exposition.  
A las nueve: La comparsa de los chinos  
A las diez: Los rezos de fray Cerónimo

**CENTRO DE PARIS**  
GALIANO 74. TELÉFONO 1940.  
Esta acreditada casa acaba de recibir un espléndido surtido en Sombreros, para todos los gustos y de todos los precios, desde cuatro pesos en adelante.  
Vestidos de seda, de encajes y de tul. Corsets de todas clases.  
Gran surtido en blusas de seda á \$3.30 oro. Se hacen y adornan vestidos y sombreros.  
Gran surtido en ropa blanca.

**Polvo de Arroz**  
**Boton de Oro**  
de  
FIRFUME EXQUISITO Y PERMANENTE  
Le venta en todas las perfumerías, sedes y Farmacias de la Isla.  
Depósito: Salón Crucellas, Obispo 107, crsi esquina á Villegas.  
Depósito tambien de los ricos siropes para hacer refrescos en casa y endulzar la leche para los niños.  
Refrescos de soda y mantedados.

**Flor de Tomás Gutierrez**  
Cigarros Habaneros Superiores  
SUPERIORES! Búsquese el Vale en la cajetilla.

**TARJETAS DE BAUTIZO.**  
El surtido más completo y elegante que se ha visto hasta el día, á precios muy reducidos  
Papel moda para Señoras y Señoritas, timbrado en relieve con caprichosos monogramas.  
OBISPO 35. Rambla y Bouza, TELEFONO 675.

**Pídase EN DROGUERIAS Y BOTICAS**  
la Curativa vigorizante, y Reconstituyente  
**Emulsión Creosotada DE RABELL.**  
ENERGICA EN LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

**S. Ramentol**  
32, OBISPO 32.  
HABANA.

**Look! Look! Americans**  
Great Sale of Panama hats imported from South America cheapest prices. The best in the City. We are the Sole Agent for DUNLAP & COMPANY.  
English Spoken.

**Rioja Lainez**  
el vino mejor y más puro de la Rioja venido á Cuba  
IMPORTADORES:  
Romagosa y Comp.  
6349 alt 131-9

**PARA TRAJES DE ULTIMA MODA**  
y de corte y confección irreprochable,  
F. Diaz Kaldeparés  
Obispo 127.

**EL ANON DEL PRADO**  
PRADO 110  
HELADOS, CREMAS, MANTECADOS y TORTONIS de variadas clases, LECHE PURA, FRUTAS ESCOGIDAS del país ó importadas; REFRESCOS EXQUISITOS de frutas nacionales; GRAN LUNCH, especialidad en SANDWICHES; CHOCOLATE SUPERIOR servido á la francesa ó española; DULCES FINOS, secos y en almibar; LICORES LEGITIMOS de las marcas más acreditadas; CAFE PURO y aromo caracolli, de Puerto Rico, y por último, un excelente surtido de TABACOS Y CIGARROS de las principales y más acreditadas marcas.  
Los precios de esta casa no han sufrido alteración.

**DR. A. SAAVERIO**  
MEDICO-HOMEOPATA  
Especialista en enfermedades de las Bras. y de los niños.  
Cura las dolencias llamadas quirúrgicas sin necesidad de OPERACIONES.  
Consultas de una á tres.—Gratis para los pobres.—Teatro Payret, por Zulueta.

**SUCURSAL DE G. RAMENTOL**  
ZULUETA Y SAN JOSE  
BAJOS DE PAYRET  
HABANA.  
20-1 My



# CELEBRACIONES DEL CENTENARIO DE LA PUBLICACION DEL "QUIJOTE"

## Certamen del "DIARIO DE LA MARINA"

### CERVANTES

#### BOCETO BIOGRAFICO (1)

"La biografía de Miguel de Cervantes es como una ecuación que todavía tiene bastantes incógnitas."  
Cristóbal Pérez Pastor.

Difficil es juzgar el carácter de cualquier hombre, siendo la naturaleza humana tan "ondulante y diversa" como observó Montaigne; pero mucho más cuando se trata de uno de aquellos pocos inmortales, apartado ya de nosotros por larga distancia del tiempo y de cuya vida tenemos noticias escasas y muy amenguadas contradictorias. En primer lugar, habrá que apartarnos de la ciega idolatría que se niega a ver otra cosa que actos sublimes en la vida de los hombres ilustres, sobre todo de los que como Cervantes tan hondamente nos comueven en sus escritos, despertando con magia elocuencia los sentimientos más generosos de nuestra alma. Lo que se llama ahora el genio, la "influencia secreta" ó el mayor desarrollo de ciertas aptitudes imaginativas que hace á algunos sobresalir en grado tan eminente sobre los otros, hasta el punto de vivir en la admiración de las generaciones futuras, no suele redimir á los seres privilegiados que poseen cualidad tan excelsa de las complicadas pasiones, necesidades y flaquezas del resto de los mortales. La creencia, tan noblemente expresada por Vauvenargues, de que "los grandes pensamientos salen del corazón", no implica, además, que todos los que han pensado, sentido y escrito con profundidad y belleza superior á la de sus contemporáneos, fueran, precisamente, almas generosas ó inmaculadas. Los ladrones en cuadrilla pueden, por ejemplo, enorgullecerse de contar entre sus compañeros poeta tan lleno de melancolía y desengaño del mundo como François Villon y un asesino puede ser artista insigne y escribir un libro tan encantador como Bembiento Cellini. Maquiavelo no fué un malvado, por todo lo que de su vida sabemos, apesar de *El Principe*, y Bacon fué un infame á pesar de los *Ensayos*. Los libros no revelan con exactitud la bondad ó maldad del que los escribe, ni menos la honrría de bien es consecuencia precisa de la afortunada condición de escritor ilustre.

No quiere esto decir que algunos escritos de indignidad notoria puedan producirse por quienes no sean igualmente indignos; pero los libelos ó los libros de la pornografía más inmundicia que se han publicado en todas las edades, no han de juzgarse como obras literarias sino como malas acciones. Por regla general, los que manejan bien una pluma y tienen que hablar de sí, incurrían en la debilidad de pintarse tan llenos de perfecciones morales como se describen de palabra los tipos más ordinarios de la especie humana. Ejemplos rarísimos de escritores que se confiesan viles, tenemos, es cierto, en Casanova y en Samuel Pepys; pero las *Memorias* del primero acusan la vanidad enfermiza que es rasgo tan saliente en los peores criminales y las del segundo no se escribieron con ánimo de darlas á la luz pública. Nadie, en una palabra, puede ser su propio juez y menos un gran escritor. Cervantes no fué una excepción de esta regla. Las obras inmortales de la literatura (*La Divina Comedia*, los dra-

mas de Shakespeare, el *Quijote*, y el *Fuente*, para mencionar solamente las que más suelen citarse renidas) pueden ofrecernos algunos datos biográficos interesantes sobre sus autores, pero de las buenas ó malas condiciones personales de estos, exceptuando los rasgos del temperamento que trascienden en el estilo, tan solo la opinión que ellos de sí mismo se formaron, parcial ó interesada siempre. En cambio, son documentos inapreciables para juzgar de la sociedad y la época en que se produjeron. Ningún crítico más profundo del siglo XIII que Dante, ningún pintor más exacto de las costumbres, ideas y pasiones de aquella época tormentosa de los finales del Renacimiento en los siglos XVI y XVII que Shakespeare ó Cervantes, ningún exponente más ilustre que Goethe de los largos años de vacilación y duda en que se establecieron al fin las bases verdaderas de la ciencia moderna, al concluir el siglo XVIII y comenzar el XIX.

Pero quisieramos nosotros que los genios, especialmente los que nos han dejado en sus libros tan inagotables manantiales de meditación ó de entretenimiento, hubieran vivido sin mancha en el mundo, hubieran pasado por la vida sin dejar en los "zarzales del camino" girones de la virtud, y sentimientos repugnancia invencible cuando alguna prueba se descubre de que no fueron tan puros en la realidad como aparecen en sus obras. Hará cosa de medio siglo, se descubrió entre los papeles de la biblioteca de los condes de Altamira, en Madrid, un legajo que contenía la correspondencia privada de Lope de Vega con el Duque de Sessa y de modo que no cabía lugar á dudas, se vió que el *León de los Ingenios Españoles* fué un mal sacerdote y un hombre indigno. Verdadera tormenta se levantó entonces entre los admiradores del ilustre autor dramático. Desabían éstos que Lope se conservara á nuestros ojos como le describió su amigo Montalbán: alegre y divertido en la juventud, un tanto pendenciero y dueñista, por demasiada afición á las mujeres, disculpable en sus años, pero siempre noble, hidalgo, incapaz de rebajar su propio decoro ni de manchar después sus canas en intrigas y ociosos improperios de un caballero. Por muchos años tratóse de ocultar la pecaminosa correspondencia, que sólo ha ido conociéndose del público poco á poco, y el venerable don Aureliano Fernández Guerra, inflamado en sauta ira inquisitorial, llegó á escribir que "¡ojalá una mano piadosa la hubiera quemado!"

De la misma manera, cuando en 1883, publicó D. Pascual de Gayangos su descubrimiento de las *Memorias de Valladolid*, documento en que aparece Cervantes en el año de 1605, — el mismo de la primera edición que conocemos del *Quijote*— como tertuliano y cómplice de los tahures de la casa de un tal Lope García de la Torre recibieron la nueva los cervantomanos con incredula sonrisa. ¡El autor del *Quijote* jugando á los naipes con gentes de nada limpia reputación! ¡Cervantes ganándose los cientos ducados á la mujer de Lope García! ¡Cómo es posible que en tales trances pudiera ponerse, quien concibió la noble figura del hidalgo manchego, quien creyó y dijo con elocuencia tanta que podía despreciarse en el mundo, la hacienda, pero no la honra! La caterva de cirios adoradores del inmortal escritor, — capitaneada por Benjumea, — confundiendo al genio con el hombre, le presentó como un santo inmaculado, incapaz del menor defecto ni del peccadillo venial menos piceo. Para ellos Cervantes vivió por encima de todas las miserias humanas y especie de Amadis ó de *Doncel de Mar*, mejor dicho, por sus armas blancas y purísimas, que eran en él sus virtudes, llenó su vida sólo con acciones heroicas, desinteresadas y caballerescas.

Por desgracia, entusiasmo tan exagerado, no se funda en los hechos, y, por fortuna, los que sabemos de la vida de Cervantes no le describen tampoco, como un malvado, ni siquiera como un pecador empedernido. Aquella manera de juzgar á los genios, suponiéndolos incapaces de las debilidades de los demás, trae, por lógica consecuencia, que cuando sus faltas se descubren éstas resultan agradadas por la ley inevitable del contraste. Hay que tener en cuenta que el genio está sujeto, también, á necesidades fisiológicas y al triunfo ó la derrota en la lucha de la vida — según decimos ahora — por las mismas ó semejantes causas que los demás hombres. Hay que disculparle, también, como á ellos, con indulgencia cristiana, cuando le vemos caer del alto pedestal en que nuestra admiración le coloca y salpicarse con el fango de la realidad; porque llámese Miguel de Cervantes el que juzgásemos ó llámese Lope García de la Torre, á ninguno podemos exigirle la perfección moral de los santos en la tierra. La idea que de la persona de Cervantes nos formamos ahora, es la de un hombre muy pobre, de nobles rasgos, aspiraciones elevadas y bastante desgraciado, que vivió en una sociedad pobre, también, en la que eran difíciles los medios de ganar decentemente la subsistencia. A sus tropiezos personales, se unieron sobre to-

do en sus últimos años las necesidades de una familia. *Primo vivere*. El viento tiene exigencias horribles, lo mismo para el genio que para el imbécil. ¡Qué extraño, pues, que alguna vez el genio doblegue también su honra orgullosa ante el tirano implacable! El propio Cervantes escribió que el nombre de honrado era difícil darle al pobre y Rabelais, su hermano en la inteligencia y en la risa pensó que el viento "Messere Gaster", era un amo inflexible: *el gran maestro de todas las artes*, "aunque ha hecho el bien al mundo de inventar todas las máquinas, todos los oficios, todas las armas de guerra, todas las sutilezas *et tout pour la trippe*."

#### II

Es indudable que Cervantes nació en Alcalá de Henares en 1547, aunque no querían rendirse á esta evidencia los cabezudos habitantes de la villa de Alcalá de San Juan, que se empeñan en llamarle su paisano, presentando una partida de bautismo, de fecha posterior á la de Alcalá, de otro Miguel de Cervantes, á quien indútilmente atribuyen la gloria de haber escrito el *Quijote*. Pero el punto ha quedado resuelto por el diligente y erudito don Cristóbal Pérez Pastor, que tantos descubrimientos importantes ha hecho sobre la historia literaria española y especialmente sobre Cervantes, al publicar la solicitud que en 1580, redactó y firmó el verdadero manco de Lepanto cuando hubo de iniciar "por convenir á su derecho", un informativo sobre sus méritos y servicios. No es de sospechar siquiera que Cervantes ignorara el lugar de su nacimiento, ó que deliberadamente lo cambiara, en un documento de tanta importancia para él, donde no podía convenirle duda alguna sobre la identidad de su persona. En aquella solicitud se declara él mismo "natural de Alcalá de Henares", y esto prueba que la partida de bautismo de Alcalá es la cierta, aunque contenga, por error de pluma, escrito el nombre *Cervantes* y no *Cervantes*.

Su padre, don Rodrigo, llamado el *Sordo*, por padecer de este mal de un modo incurable, carecía de bienes y lo mismo su madre, que se llamaba doña Leonor de Cortinas. Tuvieron cinco hijos, y el penúltimo fué el único ilustrado. El apellido *Sauvedra*, que se añadió éste por parecerle sin duda, más aristocrático y sonoro, era de parientes lejanos. Cuando se ha dicho de la gran nobleza de su familia, puede inspirarse también en el deseo de sus biógrafos de hallar siempre lo mejor y más envidiable en todo lo que con él se relaciona; pero, en realidad, ni extraño es que fuera noble ni era la nobleza en aquel tiempo cosa rara en España. Para dejar de tener un árbol genealógico, robusto y floreciente, preciso era confesar lo pocas veces conocían buenos cristianos y gentes que deseaban vivir en el aprecio de sus convecinos: que se descendía de judíos ó de moros. La Condesa de Aulnoy, aunque algo posterior á Cervantes, de la época de Calderón, nos cuenta en su entretenido *Viaje á España* que el cocinero de su amigo don Federico Cardona, se preciaba de ser de tan buena sangre como el Rey y "había un poco más". El Conde de Fróber, que visitó la Península por la misma época, refiere también, que habiendo contestado á un santoncillo que deseaba entrar á su servicio de criado que, no conociéndole, exigía antes de aceptarle que le trajera "sus papeles", el otro hubo de entender por esto sus títulos de nobleza y volvió al poco rato con un árbol genealógico que arrancaba nada menos que de la época de D. Ordoño Segundo.

Pero entonces, como ahora, más importante en el mundo que ser de origen noble era ser rico, por aquello que desde el siglo XIV decía el Arcipreste de Hita: *mucho fué el dinero, el mucho he de amar y lo cierto es que ni la familia de Cervantes tuvo dinero, ni él nunca llegó á alcanzar la condición de rico, más efímera que la de genio, pero más grata, sin duda, tales son las compensaciones del destino, en nuestros breves y fugaces días.*

Era entonces muy honda en España la pobreza general. El erario público estaba en situación deficitaria. Felipe II con todo su gigantesco imperio, era el monarca de menos recursos en Europa y sin contar la constante dificultad que tuvo siempre para "poner una pica en Flandes", sus apuros eran, á veces, verdaderamente cómicos. Según consta de las cartas publicadas por el mismo Gayangos, del embajador español en Londres, Duque de Feria, éste fué allí con instrucciones de Felipe para captarse con cuantiosos regalos la voluntad de la Reina Isabel, sobornar al Conde de Essex y á los nobles principales y obtener por la diplomacia y el dinero, lo que más tarde se quiso obtener por la fuerza con la *Inventada Armada*. Lo de la diplomacia fué bien, según parece, al principio, pero el dinero no llegó nunca, hasta que más tirantes las relaciones por ese motivo, entre otros, el Duque de Feria fué á dar á la cárcel, con pocos miramientos para su persona. La aventura de la Armada, felizmente para los ingleses, no se repitió por falta de brios, sino por haberse agotado todos los recursos. Grande había sido tam-

bién el esfuerzo que se hubo de hacer para la empresa inútil que culminó en Lepanto, y finalmente, son hechos históricos conocidísimos, y al alcance de todos, las necesidades pecuniarias que pasó en sus campañas el Duque de Alba y la quiebra final del Banco de Génova, á consecuencia de la del Rey de España.

Esta situación duró todo el tiempo de la vida de Cervantes y continuó agrandándose hasta el siglo XVIII, cuando hubo de gobernar el mejor de los reyes españoles, el gran Don Carlos III. Reinando el hijo de Felipe II, cuando se publicó el *Quijote*, España entera vivía pendiente de la llegada de los galeones de América; más éstos (según consta en todos los documentos de aquel tiempo, y cuenta el holandés Aarsens de Sommedyck, testigo imparcial) no traían nunca en barras de oro y plata lo bastante para cubrir una tercera parte de las necesidades. Si pobre estaba el Rey, miserable vivía el pueblo. En las obras de Cervantes y en las de Hurtado de Mendoza, Quevedo, Mateo Alemán, Vélez de Guevara, Vicente Espinel y en general casi todos los escritores españoles de costumbres en el siglo de oro, podemos ver descrita esta situación horrible.

Es por tanto de suponer que los hijos de Don Rodrigo, el *sordo* y el pobre no pasaron una infancia muy regalada y que nuestro Cervantes no se educó con los mejores maestros, entonces que la educación era privilegio de los ricos. Por lo pronto, con haber nacido en Alcalá de Henares, la célebre Universidad existía allí la famosa Universidad fundada por el Cardenal Jiménez de Cisneros, no consta que siguiera en ella curso alguno. Se cree que estudió en Madrid y en Salamanca, pero no hay pruebas. A Madrid se trasladaron sus padres por 1554. Lo cierto es que, según sus obras lo demuestran, fué hombre de vasta lectura y no vulgares conocimientos adquiridos por su propia diligencia, aunque sus medios escasos le impidieron poseer los libros que citaba de memoria y equivocando casi siempre, como lo ha probado Clemencin, el nombre de los autores. Por su confesión sabemos — lo que muchas veces se ha repetido — que leía hasta los papeles rotos que encontraba por las calles. En 1568 enseñó gramática en el estudio del Presbítero Juan López de Hoyos y en 1569 figuró por primera vez como autor en una pobre colección de versos en memoria de Doña Isabel de Valois, esposa de Felipe II, publicada por el mismo Hoyos, que le llama "mi muy caro y amado discípulo". Al siguiente año pasó á Italia, en el servicio de camarero de Monseñor Acquiviva, Nuncio Apostólico, y la causa parece haber sido que dió unas heridas al "andante en Corte" Antonio Sigura, dictándose contra él una sentencia durísima. Pero cierto ó no esto último (los cervantomanos, naturalmente lo niegan) es el caso, y fué lo más propio de su carácter, que dejó de ser camarero en Italia y se alistó de soldado. Sirvió á su bandera cinco años y hallóse durante este tiempo en acciones memorables. ¡Quién ignora su heroico comportamiento como soldado de infantería en la galera *Marquesa* en lo más recio de la batalla de Lepanto, donde recibió tres heridas gloriosas que fueron siempre su orgullo, entre ellas la que hubo de mancharle de la mano izquierda para probar, como dijo Lope de Vega, después de su muerte,

... que una mano herida, puede dar á su dueño eterna vida!

La conducta de Cervantes en Lepanto, se conoce, no sólo por su propio testimonio. En 1576 los alféreces Mateo de Santisteban y Gabriel de Castañeda, testigos presenciales, la declararon en España en un documento judicial, á solicitud de Don Rodrigo, hermano del escritor insigne. ¡Quién ignora su valiente comportamiento en el ataque de la Goleta de Tunes, y el recuerdo que siempre conservó y transmitió á la posteridad en bellísimas páginas de la *Galatea* y el *Quijote*, de su vida de soldado en esos tiempos y de sus proezas militares!

En 1575, sin haber logrado un ascenso por falta de protección é influencia, regresaba á España licenciado del servicio con ánimo de obtener una recompensa en la corte. Llevaba en el bolsillo según él y su familia aseguraron, cartas de presentación para el Rey suscritas por Don Juan de Austria y el Duque de Sessa, cuando el seis de Septiembre fué detenido su barco por piratas moros que le llevaron en cautividad á Argel con sus compañeros, entre los cuales estaba su hermano Don Rodrigo. Los cinco años que pasó después en tan dura esclavitud, llenan las páginas más dramáticas y románticas de su vida.

Desde que en 1752, el padre Sarmiento descubrió un ejemplar de la *Historia y topografía de Argel*, publicada por el padre Haedo, en vida misma de Cervantes, describiendo las hazafas de éste en el cautiverio, mucho se ha dicho sobre época tan dolorosa de su existencia en que probó poseer un raro temple de alma. Parece, es verdad, que en la obra de Haedo, el propio Cervantes tuvo parte, leyéndola en manuscrito y tal vez corrigiéndola. Su padre, su madre y sus hermanas doña Magdalena y doña

Andrea, que hicieron grandes esfuerzos por rescatarlo y lograron reunir tan sólo la cantidad necesaria para libertar á Don Rodrigo, iniciaron á la vuelta de éste en 1578 informaciones judiciales sobre los méritos y proezas de Cervantes á fin de arbitrar recursos para su libertad ó influir en el gobierno para que los proporcionara. En Argel y luego á su regreso, él mismo formó también otros expedientes en que constan, con nuevos testimonios su generosidad y valor, y la infamia de su enemigo el Fraile Juan Blanco de Paz que hubo de denunciarlo á Azan Aga — el Bey Argelino — en la ocasión de uno de sus intentos para fugarse. Pero descontando cuanto pueda haber de exageración interesada en todas estas relaciones, resulta indudable que sufrió mucho, que trató de evadirse varias veces, esforzando en todas ellas un ánimo esforzado y hasta que concibió el proyecto de una sublevación general de los esclavos en Argel esperando la protección y el auxilio del Rey de España.

Hasta qué punto trató de llevar á la práctica tan vasto plan, es cosa que no sabemos, pero me inclino á creer que nunca pasó de una idea. No se le juzgó ni tan temible, ni tan importante, por los moros, cuando debió su libertad á la circunstancia de no haber alcanzado los fondos que llevaban dos frailes redentores para rescatar á un cautivo de mayor calidad, llamado don Jerónimo de Palafox. Fué rescatado con pocos dineros, 500 escudos de oro, proporcionados por gente humilde y que salieron en parte de la limosna de la orden á que los frailes pertenecían, completándose la cantidad con cincuenta doblas que para ese fin aunque sin conocer á Cervantes, dió un tal Francisco Caramanchel, soldado y de alma caritativa, quien contribuyó sin saberlo, de este modo, á hacer posible el *Quijote* y á que lograra España la más ilustre de sus glorias.

En la *Epístola á Mateo Vazquez*, Secretario de Felipe II, escrita en no muy buenos tercetos, desde la esclavitud, apunta Cervantes la idea de la conveniencia para los españoles de extender sus dominios por el continente africano. Esto prueba su profunda sagacidad política, de la que es también, el *Quijote* en otros respectos, testimonio elocuente, pero no indica, en modo alguno, la efectividad de sus propósitos de dirigir en Argel una revolución tan trascendental como la que menciona el Padre Haedo. Por lo pronto, que se entretuviera en escribir tercetos, quien tenía en la cabeza, pensarse al frente de veinte y cinco mil esclavos y destruir á un monarca cruel y poderoso, parece, á la verdad, un absurdo. Cervantes no era un revolucionario, ni, apesar de su valor militar, un héroe de la clase de Rienzi ó Masaniello. Era ante todo un buen escritor y el "hombre de letras", aceptando el modismo de los franceses, no suele servir mucho para otras cosas, cuando su mérito en ese campo de actividad mental, es verdaderamente grande.

La multitud de facultades de un Leonardo de Vinci, es caso, tal vez único en la historia, y aun así, nada realizó verdaderamente completo aquel psmo del ingenio humano. Nuestra limitada inteligencia excluye mas de una especialidad, y por otra parte, los literatos pertenecen generalmente, á la clase de hombres que Agusto Comte llamó "contemplativos", que carecen de las dotas prácticas de los que el mismo filósofo llamó también "hombres de acción". Que esto le ocurrió á Cervantes ¡quién puede dudarlo! Aceptemos su valor heroico y su imaginación vasta y profunda; pero confesemos que le faltó la cualidad de ejecución, que es la que lleva á término, en circunstancias favorables, los proyectos que concibe una exaltada fantasía. Fué, tal vez, como su héroe inmortal, demasiado soñador para prosperar entre los hombres. Sirvió, en una palabra, para escribir el *Quijote* y las *Novelas Ejemplares*, que es ya mucho servir en el mundo, y no era conquistar imperios, ni destruir monarcas de un modo más real del que hubo de hacerlo, durante el breve tiempo de su locura, el Señor Don Alonso Quijano, vecino de Argamasilla.

#### III

Al desembarcar en España en 1580, sus primeros esfuerzos fueron, naturalmente, para obtener del gobierno en Madrid — y ahora con más razones — la recompensa que en 1575 había ambicionado. La libertad sin la fortuna, ó, por lo menos, sin medios de vivir, puede ser, á veces, pesada cadena, y siguiendo la opinión de Rabelais, la tiranía del vientre resulta algo más insostenible que la del mismo bey argelino Azan Aga. Desarrolló entonces nuestro autor, la actividad febril que notamos en el informativo á que ya se ha hecho referencia; pero ni el gobierno le prestó la menor atención, ni sus hazafas y sufrimientos despertaron el menor interés público. Eran muchos entonces los que regresaban del cautiverio con historias parecidas y en circunstancias iguales. ¡Qué hacer, por tanto! Algunos de sus biógrafos dicen que volvió á alistarse en el ejército y sirvió, otra vez, en la armada, á las órdenes del ilustre Don Alvaro de Bazan, distinguiéndose en la expedición contra

(1) *The Life of Cervantes*, by Albert F. CALVERT, Tercentenary edition, New York, 1935. *The Life of Miguel de Cervantes Saavedra*, by James FITZMAURICE KELLY, C. de la Real Academia Española, London, 1902. *El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*, etc. con la vida de Cervantes y el Análisis del Quijote, por D. Vicente DE LOS RIOS, Madrid, 1780, 4 vols. 4. m. *El Ingenioso Hidalgo*, etc. nueva edición, corregida de nueva con nuevas notas, nuevas estampas y nuevamente aumentada por D. Juan Antonio PELLICER, etc., Madrid, 1797, 6 vols. 8vo. *Vida de Miguel de Cervantes* por D. Martín Fernández DE NAVARRETE (edición de la Academia), Madrid, 1819. *El Ingenioso Hidalgo*, etc. compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra y comentado por D. Diego CLEMENCIN, Madrid, 1833-1839, 6 vols. 4. m. *Obras completas de Cervantes*, dedicadas á S. A. R. el Sr. Duque de Infantado Don Sebastian Gabriel de Borbón y Braganza (t. I. con las *Nuevas Investigaciones sobre la Vida de Cervantes* por D. Cayetano Alberto DE LA BARBERA), Madrid, 1833, 4 m. *Vida de Miguel de Cervantes Saavedra*, por D. Jerónimo MORAN, Madrid, 1833, fol. *La verdad sobre el Quijote*, *Novísima Historia Crítica de la vida de Cervantes*, por D. Nicolás Díaz de BENA JUMEA, Madrid, 1879, 4. m. *Bibliografía Crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, por D. Leopoldo RIUS, Madrid, 1880, 2 vols. 4. m. *La casa de Cervantes en Valladolid*, por Felipe PICATOSTE, Madrid, 1888, folio. *Nuevos documentos referentes á Cervantes y su familia descubiertos y publicados por D. Cristóbal Pérez PASTOR*, Presbítero, Madrid, 1890, 4. m. *Documentos Cervantinos hasta ahora inéditos, recogidos y anotados por el Presbítero D. Cristóbal Pérez PASTOR*, Doctor en Ciencias, publicados á expensas del Excmo. Sr. D. Manuel Pérez de Guzmán y Baza, Marqués de Jerez de los Caballeros, Madrid, 1897, 4. m. Partida de bautismo de Isabel Chistalla y primer testamento de Doña Isabel de Cervantes (Cervantes en la Exposición histórica Europea, por D. Manuel de FORNDA, Madrid, 1894, 4. m. Escritura de las capitulaciones celebradas para el matrimonio de Doña Isabel de Cervantes y D. Lope de Vega, por D. P. de GAYANGOS, *Revista de España*, Marzo y Abril, 1881. Partida de defunción de Doña Magdalena, hermana de Cervantes, *Crónica de los Cervantistas*, Cádiz, Abril 23, 1872. *Obras de Lope de Vega* publicadas por la Real Academia Española, 14 vols. Madrid, 1890 y s. a. fol. *Cervantes y Lope* por J. E. Hartzonbusch, *La España Literaria*, Sevilla, 1893.

las islas Terceras. Si Cervantes hizo esto—que es muy poco probable—no fué por amor á la gloria después de sus desengaños, ni por alcanzar tampoco una recompensa que no había podido obtener por sus méritos anteriores. Como uno de los personajes que pintó luego en el Quijote, pudo aplicarse la copia aquella:

“A la guerra me lleva mi necesidad, si tuviera dineros, no fuera en verdad.”

Se supone que estuvo en Lisboa en ésta época; pero ya en 1583, no servía en el ejército—si es que hubo de servir segunda vez—pues consta que le empujaron en Madrid por 30 ducados al genovés Napoleón Lomelini unos paños de tafetán, propiedad de su hermana Magdalena. Dicese ahora que escribió entonces La Galatea para casarse con sus productos. El hecho es que en 1584 salió á luz esta novela y Cervantes se casó con Dª Catalina de Palacios Salazar y Vozmediano, natural de Esquivias lugar muy cercano á Madrid, quien no ha de suponerse por sus muchos nombres que aportara al matrimonio bienes considerables. La que llaman tradición los biógrafos del escritor ilustre y que es casi siempre la fantasía de ellos mismos, ha inventado muchas noticias sobre este matrimonio. Se habla de la oposición á las bodas de un tío de la novia, del rencor de Cervantes, que retrató luego al tío en la figura de Don Quijote, y para dar más colorido romántico á los amores, quieren que Doña Catalina sea la protagonista que con pura y ardiente pasión se describe en La Galatea. Lo que está fuera de duda, y esa no es tradición ni invención de nadie, es que Cervantes se casó en 1584 y en 1585 tuvo una hija con otra mujer.

Para explicar la existencia de esta niña, que desempeñó papel importantísimo en la vida de Cervantes, han querido los cervantólogos descubrir inauditas cosas. En primer lugar, dijeron que había nacido antes del matrimonio, en Lisboa, de una dama portuguesa, que se enamoró del gran hombre y la que naturalmente, declaran, murió antes, también, de casarse Cervantes con Doña Catalina de Salazar. El entusiasta Benjumea, empeñado en que Cervantes fuera tan casto y tan fiel como D. Quijote, inventó, agarrando por los cabellos un párrafo del Licenciado Alonso Fernández de Avellaneda, que Isabel era hija adoptiva de Cervantes. Pero ¿de qué valen estas fantasías ante la realidad de los documentos? En 30 de Marzo de 1585 fué bautizada esa niña en la misma parroquia de Esquivias, sin otro nombre ni más señales, que el de “Isabel, hija de Chiticalla”. Su padre fué Cervantes; su madre, como luego veremos, llamábase Doña Ana de Rojas. Que por mucho tiempo no apareció públicamente como hija de Cervantes lo prueba que en 1599 se describe en otro documento, como “Isabel de Saavedra, hija de Alonso Rodríguez y Ana Franca, su mujer”. En 1608 llamábase, ya sin ocultaciones, “Doña Isabel de Cervantes Saavedra viuda de Don Diego Sanz é hija legítima de Miguel de Cervantes Saavedra”, como lo declara en ese año Don Juan Urbina y el propio Cervantes en unas capitulaciones matrimoniales de la misma Doña Isabel. Hija de Cervantes, también resulta en 1622, muerto ya su ilustre padre, en un pleito que contra ella sostuvo el Urbina sobre la propiedad de una casa en Madrid. Finalmente, para que no quepa sombra de duda sobre el nacimiento de Doña Isabel, aunque en las capitulaciones antes citadas la llama Cervantes “hija legítima” con piadosa intención de padre, en 4 de Junio de 1631, hizo ella misma su testamento, y en él se declara “hija de Miguel de Cervantes y de Doña Ana de Rojas”. Motivos hay para suponer, dice el señor Pérez Pastor, que Ana Franca y Ana de Rojas fueron una misma persona. No podemos sospechar que Cervantes desamparara á Doña Isabel en ningún tiempo. En 1605 Doña Catalina de Palacios conocía la verdad si es que no hubo de declarárselo mucho antes, porque en ese año la familia toda fué encarcelada en Valladolid, según veremos después, y Doña Isabel aparece en el proceso como “hija natural” del gran escritor. Para terminar este incidente, diré que los nuevos documentos dados á luz ahora, no sólo d estryen la leyenda de la dama portuguesa, madre supuesta de Doña Isabel, sino igualmente la historia de que ésta profesó en un convento de Madrid, de donde también fué monja Marcela del Carpio y Luján, hija de Lope de Vega, porque ya hemos visto á la de Cervantes casada dos veces y testando quince años después de muerto su padre. A los 67 años de edad, murió ella en Madrid el 20 de Septiembre de 1652.

Volviendo á 1585, el nacimiento de esa niña, el cuidado de Doña Ana de Rojas (si es que ella y su marido Rodríguez eran tan pobres como Cervantes) las nuevas obligaciones contraídas por el matrimonio con Doña Catalina y el sostenimiento de su madre y sus dos hermanas, fueron cargas pesadas para los hombros del desdichado autor. Su espíritu, optimista, no desmayó, sin embargo. La Galatea es una obra extensa, de long haleine, y que demuestra no sólo laboriosidad, sino intenso entusiasmo. Por haber dicho en el Prólogo de este libro, que llamó *élogia* y calificó también de *primicias de un corto ingenio*, que “muchos de los difrazados pastores de ella lo eran sólo en el hábito”, hanse dado sus biógrafos, á descubrir que además de él y de su dama—quién sus damas por lo que ya se ha dicho—andan revueltos en la obra Luis Barahona de Soto, Francisco de Figueroa, Pedro Láznez y otros amigos suyos, encubiertos bajo

los nombres de Lauro, Tirso, y los demás pastores. Sobre si Cervantes se pintó en Damón ó en Elisio, se ha gastado mucha tinta. Probablemente alguien se pondrá ahora á averiguar bajo qué nombre se oculta al pobre marido de Doña Ana. Mas lo que importa es que Cervantes escribió La Galatea en Madrid para tentar fortuna en la profesión literaria, eligiendo el género pastoril tan en boga entonces á causa de la popularidad de La Diana, de Montemayor, y siguiendo las aguas de Luis Vélez de Montalvo, que dos años antes había publicado, con provecho, la insulsa novela El Pastor de Filida. Quiso llamar la atención no sólo del público, sino de los autores mismos, é incluyó en su libro el largo Canto de Caliope en que menciona, en versos, alguna vez felices, y con grandes elogios, á los principales escritores del tiempo.

Pero La Galatea no tuvo en ningún sentido, el éxito que esperaba. Le produjo escaso dinero, 1336 reales pagados por Blas Robles en 1584, y entonces le ocurrió la idea,—para él bien desgraciada,—de buscar en el teatro suerte mejor. Su afición á este género, fué siempre grande, y es cosa cierta, que jamás hubo de conformarse al fallo adverso de sus contemporáneos. El teatro español estaba entonces en mantillas y Cervantes, trató de hacer algunas reformas, de que él mismo nos habla, como es la de introducir en la escena personajes alegóricos y reducir la acción á tres jornadas en lugar de cinco. Según Tiecknor, ni una ni otra cosa fueron novedades, pero sus obras dramáticas, comparadas á las de Bermúdez, Argensola, Virués, Juan de la Cueva y otros contemporáneos suyos, revelan cualidades superiores. La Numancia tiene, en verdad, alguno que otro rasgo digno de Marlowe, y lo mismo Los tratos de Argel y Los Baños de Argel, que luego plagió Lope de Vega cínicamente. El mismo espíritu católico de la famosa Devoción de la Cruz, de Calderón, y algunos versos felices, se encuentran en El Rufián dichoso y El Gallardo español es una comedia casi tan hábil como las mejores de Lope. Por el propio Cervantes sabemos que fueron muchas de estas obras representadas con aplauso, que escribió cerca de treinta, y que, sin embargo de la buena acogida del público,—que no sería tanta, después de todo—tuvo que retirarse de la profesión de autor dramático porque “el monstruo de la naturaleza”, el gran Lope de Vega, “se alzó con el cetro de la monarquía cómica”.

IV

Con excepción de unas pocas composiciones poéticas, nada importante, de dos ó tres sonetos, entre ellos el immortal que todos conocemos, con estrambote y de algunos elogios al frente de libros de otros autores, su actividad literaria se apagó durante veinte años. Desde La Galatea hasta el Quijote no dió á la imprenta libro alguno, durmiendo, según su propia frase, por largo tiempo “en el silencio del olvido”. Duro fué, sin duda, para él su desengaño, cuando vió desvanecidas las nobles esperanzas que concebía en la escena y triste la resignación con que humillado y vencido tuvo que colgar la pluma y sumirse humildemente en la oscuridad. Debemos suponer que sus mayores esfuerzos en el teatro duraron desde 1585, año siguiente al de la publicación de La Galatea y en el cual murió su padre D. Rodrigo, hasta 1588, en que se trasladó á Sevilla, habiendo obtenido de Don Antonio Guervara, consejero de Hacienda, un modesto empleo en el comisariato de provisiones para la Armada. Por cinco años desempeñó este destino, haciendo en cumplimiento de su obligación constantes viajes por Andalucía. En el año 1588 aparece en un documento apareando trigo con doce reales diarios de sueldo por comisión de Don Diego de Valdivia, Alcalde de la Audiencia de Sevilla y consta que sacó y almacenó por la misma orden trigo y cebada en Ecija. Le confirió Valdivia varias otras comisiones análogas en 1589 “por la satisfacción que tenía de su persona y experiencia de Cervantes en semejantes cosas”, mas parece que esta ocupación no fué continua ni estable. Entre los autógrafos que de él se conservan, publicados por la Ademia de la Historia, hay una solicitud que dirigió al Ayuntamiento de Carmona, en doce de Febrero de 1590 para sacar cuatro mil arrobas de aceite. No podía conformarse hombre de sus aspiraciones y sus méritos á situación de tan escaso lustre y envió una instancia al Rey, en este año solicitando nada menos que un puesto de Gobernador en Guatemala. Pensó quizás entonces, como Voltaire con más éxito en Francia en el siglo XVIII, hacerse rico antes de hacerse famoso y volver á la patria para escribir libros inmortales, después de tener los cofres bien repletos de talegas. Pero fracasó en esto como en casi todo en su vida. Falto de buenos padrinos, su solicitud fué negada en 1593. Ya en 1592 había quedado cesante en el comisariato de Sevilla. Acordóse entonces, otra vez, de su pluma de autor dramático y firmó un contrato con el comediante Rodrigo Osorio comprometiéndose á escribir seis comedias “que resultaran de las mejores que se han representado en España”.

Mas si difícil le fué antes prosperar en este camino mucho más tenía que serle ahora. La sombra de Lope de Vega era ya incontrastable y para Cervantes no había lugar junto al que llevaba con su fama los teatros de España. Miseria, decepciones, hambre, fueron lotes siempre de Cervantes y de su infeliz familia. Dobló la cabeza hondamente amargado y solicitó de nuevo

un puesto oscuro para librar el diario sustento. En 1593, su madre Doña Leonor murió en Madrid en la miseria. En 1594 obtuvo la comisión de cobrar algunas cantidades por el Estado en varios pueblos de Granada y con tan mala suerte que al siguiente año giró á la Corte 7,400 reales de su recaudación en Vélez Málaga en una letra de cambio que compró á un tal Simon Freire de Luna y la letra fué protestada, alzándose Freire con los fondos. Regresó á Madrid sin tardanza, y pasó grandes apuros tratando de arreglar este desagradable tropiezo. En 1597 se le encarceló, al fin, en Sevilla, habiéndole encontrado la Tesorería General descubierta en la escasa suma de 2,641 reales. Saltó en libertad bajo fianza con obligación de presentarse á los treinta días en Madrid y cubrir el déficit, pero no consta que lo pagara nunca. De 1593 á 1603 hay pocos datos ciertos sobre su vida. Residió en Sevilla largo tiempo y parece que viajó por la Mancha, según se desprende del Quijote por todas las leyendas y tradiciones sobre su estancia y contratiempos en Argamasilla del Alba, no se fundan en pruebas evidentes. En 1603 volvió á declararse en el proceso por default, hallándose en Valladolid y se supone que volvió á ser preso algo antes de esta época, aunque de ello no hay otro indicio sino que ya entonces debió haber comenzado á escribir su gran novela y ésta, según su propia confesión, se “engendró en una cárcel”. Mucho trabajo se han tomado los eruditos en averiguar si esta cárcel fué la de Sevilla ó la de Argamasilla del Alba. Para Benjumea no fué ninguna y la frase de Cervantes ha de entenderse metafóricamente. Pero Argamasilla parece el lugar de donde “no quiso acordarse” el gran escritor y según indican los burlescos epítetos de los *académicos* que terminan la primera parte de la obra y ciertas alusiones del maligno Avellaneda, no tuvo Cervantes motivos para que le inspirara ese punto las mayores simpatías. Este caso de una obra inmortal concebida en una prisión, no es el único en la historia literaria. Chaucer escribió en una cárcel su mejor poema. Privados de la libertad, como en todas las graves circunstancias de la vida, los hombres se expresan de muy diversas maneras. Silvio Pellico se resignó y su libro fué un lamento. Cervantes protestó y su libro fué una carcajada.

V

Cervantes no rió tanto hasta entonces. Su vena satírica apenas había encontrado desahogo en algún soneto ó en algún entremés de teatro. La Galatea es seria, monótona á fuerza de lirismo y falsedad romántica. Sus obras dramáticas suelen ser tragedias y entre ellas La Numancia es dantesca por lo horrible. Pero en el Quijote estalló su risa y la risa no es siempre el patrimonio de los afortunados. El dolor que hace llorar á los más á algunos hace reír y de estos pocos fué Cervantes. No es el Quijote á pesar de su alegría un grito de dolor? No podía resignarse el escritor á consignar en su pluma ociosa, pues como todos los genios presenta el aplauso de los siglos, que pudo escuchar rogecido dentro de las sombrías paredes de su prisión. La vocación literaria, además, no abandonó al que la posee ni en la prospera ni en la adversa fortuna, y así como Cesar y Marco Aurelio, rodeados de gloria militar, próximo el uno á la corona del mayor imperio del mundo, cifñndola el otro, hallaron horas de reposo en medio de sus campañas para escribir sus mejores ideas, Cervantes, pobre, oscuro, lidiando por la subsistencia en una sociedad como la de España en el siglo XVII y en los rigores de una cárcel, halló en la idea de su Quijote consuelo á sus derrotas y desengaños. Su libro no podía ser otra cosa que una sátira. Viejo ya en esta época, abatido por el infortunio, manteniéndose unas veces del pobre oficio de copista, otras cobrando con humildad á la puerta de un magnate algún recibo de las modestas labores de las mujeres de su familia, todos los horizontes, excepto el de la gloria, para él se habían cerrado.

En 1604 ya el Quijote estaba impreso y había comenzado á circular en el público. Vivían entonces con Cervantes en una casa posada de Valladolid, además de su esposa, su hermana doña Magdalena de Sotomayor, de más de cuarenta años, su hermana doña Andrea de Cervantes, viuda tres veces, y con una hija de veinte y ocho llamada doña Constanza de Ovando y su hija Isabel, soltera todavía. Doña Magdalena, que no sabemos porqué se llamaba Sotomayor y otras veces Pimentel de Sotomayor, era hija legítima de don Rodrigo de Cervantes y doña Leonor de Cortinas, según consta en varios de los documentos que Pérez Pastor ha publicado. Aquellas pobres mujeres, especialmente esta hermana, que parece llevaba la dirección de la familia, ayudaban con sus labores al sostenimiento común y Cervantes encontraba medios de hacer algunas copias y agenciar unos pocos negocios. Entonces fué, probablemente, cuando comenzó á visitar á los jugadores con quien hubo de verter el portugués que escribió las Memorias de Valladolid. Habíase trasladado él á esta ciudad con su familia por la razón de estar la Corte en ella y esperando que le alcanzara algún mendrugo. Si es cierto, como algunos creen, que es le encargó por el Gobierno un trabajo literario, suyo es el opúsculo impreso por Juan Godínez, en 1605, relatando la fiesta por el nacimiento del príncipe don Felipe. De todos modos, á su humilde casa no llegaba la protección de los poderosos, pero reinaba, en cambio, la paz, como dulce compensación. La lucha horrible con los hom-

bres, tábula fuera, pero no dentro de sus puertas, y en aquel hogar tranquilo, donde imperaba el amor, á pesar de la miseria, gozó la calma de espíritu necesaria para reír de sus infortunios y terminar sus páginas inmortales.

De fuera penetraban los ecos de la fama de Lope de Vega. Cervantes, aunque comprendía el mérito de Lope, veía también sus defectos ridículos. Juzgábase, sobre todo, como el cruel y constante obstáculo á su fortuna, y fijos en él los ojos, resuelto á abrirse paso en el mundo de las letras, aunque preciso fuera para ello lidiar con el ídolo de los españoles, se decidió, al fin, inflamado en sus antiguos bríos de Lepanto, á presentarle batalla formidable. ¡Contraste grande el que ofrece la vida de esos dos españoles ilustres! Si el señor Fitzmaurice-Kelly está en lo cierto, Lope de Vega llegó á reunir un capital, que reducido á moneda de hoy, representa la suma considerable de ochocientos mil dollars, lo que en aquellos tiempos en España equivalía á la riqueza que ahora nos asombra de los multimillonarios norteamericanos. Añádase á esto su lujo casi insolente y su influjo en la Corte, hasta el punto de cumplir las sentencias que contra él se dictaban. Así ocurrió en el caso de sus libelos en 1587 contra Elena Osorio y Jerónimo Velázquez, según el proceso recientemente publicado por los señores Pérez Pastor y Tomillos y en el rapto de doña Isabel de Urbina (no obstante la alta posición del padre de ésta) con la cual hubo de casarse más por su voluntad que de nadie forzado. En el teatro, dentro y fuera de bastidores, el poder de Lope era supremo: verdaderamente esa fué “su monarquía”. Aunque su mérito era superior al de sus rivales y llevaba, por tanto, bien puesta la corona, no fué amigo de darles protección, ni oportuno de lucir sus talentos. Alarcón fué su enemigo por esta causa. Torres Ramila lo acusó de envidioso á los autores dramáticos. Cervantes creyó que sus comedias por culpa de Lope, no fueron todas representadas. También entre los ricos que amaban las letras ó tenían la vanidad de hacer creer que las amaban, fué Lope el autor favorito, el objeto de sus generosidades mayores. Ayudóle para esto, sin duda, su carácter cortésano del que tan ajeno era Cervantes y hasta su manga ancha en materia de mujeres, pues sirvió de secretario algún tiempo muy á gusto del engrandecido aristócrata, al Duque de Alba (don Antonio, de quien ensalzó las aventuras amorosas en La Arcadia) y casi de alcahuete al Duque de Sessa, según lo demuestra la correspondencia escandalosa que ya he mencionado. Lope, en suma, no fué de una superioridad moral comparable á la de su genio y confundiese su carácter con el de la generalidad de sus más vulgares contemporáneos. Los individuos de su estampa, cuando les acompañan la diligencia y el don de gentes, tan inapreciables para los que aman la sociedad y el mundo, prosperan siempre. No es de extrañar, por tanto, que mientras los nobles le protegían de tal manera y se honraban firmando versos en su elogio, Cervantes más independiente y altivo, apenas lograra que el Duque de Béjar consintiera ver su nombre en la dedicatoria de la primera parte del Quijote. Avellaneda lo dice claramente: Cervantes estaba falto de amigos y los nobles se ofendían hasta de que tomara sus nombres en la boca.

¿Qué podía hacer Cervantes sino defenderse? Trabajo hubo de costarle hasta publicar su libro. Dispuesto ya á reír, enderezó á Bejar como para burlarse de su ignorancia, aquella ridícula dedicatoria compuesta de frases de Francisco de Medina y de Herrera en su edición de las obras de Garcilaso. El librero Francisco de Robles aceptó el manuscrito de la obra de mala gana, sin sospechar que iba á pasar por ella á la inmortalidad y la imprimió pobre y descaudadamente en Madrid en el taller de Juan de la Cuesta. Pero el golpe fué dado y Lope hubo de sentirlo. Cuando leemos después de trescientos años y libros de las pasiones de la lucha, los detalles de esa guerra literaria, nuestras simpatías han de inclinarse naturalmente del lado de aquel que viejo y solo combatió contra un rival endiosado y una corte de negocios soberbios ó viles adaladores. Su gran habilidad fué abandonar el teatro en que era inferior y tomar el campo de la prosa y la novela. El gran error de Lope fué disputarle también la palma en este terreno, donde nadie en el mundo ha podido signerle igualarle.

El buen don Martín Fernández de Navarrete, asombrado de que dos hombres tan ilustres llegaran á manifestaciones tales de odio, trató inútilmente de probar que fueron buenos amigos. Otros han querido, también, colgarlo á Góngora los ataques entre Lope y Cervantes y Hartzbusch quiso igualmente daleificar algunos detalles del rudo combate. La romántica idea de que los genios no pueden tener las pasiones de los demás hombres, inspiró la fácil musa de Narciso Serra en las populares escenas El loco de la guardilla, donde aparecen Cervantes y Lope de Vega compitiendo en amistosos sentimientos. Pero lo cierto es que hubo entre ambos rivalidad grande y que el libro, orgulloso tan legítimo de España, el gran Quijote que el mundo entero aplaude rogecido, fué uno de los tremendos proyectiles lanzados á Lope por Cervantes en lo más recio de la titánica lucha. De esto hay pruebas claras, precisas, indudables, en el libro mismo y en documentos de la época. El tiro fué tan estupendo, el esfuerzo tan gigante, tan admirable la maestría del golpe, que Lope y sus amigos quedaron suspensos y confusos. Hasta nueve años después no intentaron contestar al for-

midable ariete con el menguado y cobarde dardo del Quijote de Avellaneda. Refugiáronse en el libelo y enveneraron sus flechas, pero Cervantes había vencido ya y desde la cumbre del Farnaso pudo reír del ejército maltrecho y confuso de sus enemigos. Avellaneda, el hijo infame del despecho y de la envidia, fué á ocupar su puesto junto á Zoilo. Cervantes se colocó junto á Homero y el Quijote ocupó su noble lugar entre las obras inmortales.

Avellaneda dice que el móvil de Cervantes fué ofenderlo á él “y particularmente á quien tan justamente celebran las naciones más extranjeras y la nuestra debe tanto por haber entretenido honestísima y fecundamente tantos años los teatros de España con estupendas é innumerables comedias con el rigor del arte que pide el mundo y con la seguridad y limpieza que de un ministro del Santo Oficio se debe esperar”. Quién era ese Avellaneda, que tuvo el honor de recibir tal ofensa, la posteridad lo ignora. Trabajo cuesta creer que fué el mismo Lope. Lo que importa es que el Quijote según él nos dice, fué particularmente enderezado á combatir á éste, y que Lope de Vega sintió las fuerzas del coloso que saltaba á la arena, se vió en la prisa que hubo de darse en Agosto de 1604, en escribir la necesidad de que era un necio quien alabara la novela sublimé.

Razón humana y poderosa movió á Cervantes á entrar en la lucha. Menospreciado por el Gobierno en un país donde los medios de vida eran tan escasos, escribir libros y tratar de venderlos, grandándose á la vez ricos protectores, era el único recurso posible en sus tristes circunstancias. Pero, ¿en cuál de los géneros de literatura entonces en boga podía probar su ingenio sin tropezar con la rivalidad de Lope? En el teatro ya sabemos que era imposible. Lope, en el género pastoril, oscureció La Galatea con La Arcadia. El peregrino en su patria, del mismo Lope, era novela popularísima, si bien no encuentra hoy lectores fuera de los eruditos. Cervantes no fué gran poeta, ó mejor dicho, hábil verificador y astutabale la fama del Isidro, de La Jerusalén, de La Dragontea y tantos otros poemas con que hizo crujir las prensas el más fecundo de los escritores que ha existido. ¡Qué otro libro podía servirle, pues, para atraer sobre sí la atención pública que la historia “de un hijo seco, avellanado y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno”!

La idea de una sátira contra los libros de caballerías, por mucho que éstos fueran ya tan de capa caída que sólo entreteníanse en escribir uno de ellos el señor de Cañada Hermosa, le ofreció un campo no explotado y libre, por el momento, de la terrible competencia de su rival. Allá fué, pues, Don Quijote á dar de lanzadas á Lope de Vega, “sin anotaciones en las márgenes”, como dice el Prólogo, y “sin anotaciones en el fin del libro, como otros aunque sean fabulosos y profanos, tan llenos de sentencias de Aristóteles, de Platon y de toda la cateria de filósofos que admiran á los leyentes y tienen á sus autores por hombres leídos, eruditos y elegantes”. Allá fué Don Quijote á pegarle de testarozos al ilustre Lope, sin citas “de la Divina Escritura”, sin pintar en un renglón “un enamorado distraído y en otro hacer un sermoneico cristiano, que es un contenido y un regalo oillo ó leollo”. Allá fué á combatir El Ingenuo Hidalgo sin lista de autores al principio “por las letras A. B. C. comenzando en Aristóteles y acabando en Xenofonte y en Zoilo ó Zeuxis, aunque fué maldiciente el uno y pintor el otro”, y sobre todo, fué sin sonetos encomiásticos “á lo menos sonetos cuyos autores sean Duques, Marqueses, Condes, Obispos, damas ó poetas celebrérrimos”.

¿Qué censura tan admirable y cómica la de Cervantes al pretencioso estilo de su encopetado adversario! En El Peregrino, en La Arcadia, en las Rimas, notábase todos estos defectos de mal gusto en que incurrió Lope. Contiene El Peregrino una lista alfabética de autores, desde Aristóteles hasta Zeuxis y Zoilo y encuéstrase La Arcadia llena también de ridículas acotaciones. Clemencin contó veinte y ocho composiciones métricas en aplauso del autor al frente de las Rimas publicadas en 1604, y entre ellas algunas firmadas por el Príncipe de Fez, el Duque de Osuna, el Marqués de la Adrada, los Condes de Villamor y Adanaz, el Comendador Mayor de Montesa y tres poetas. Curiosos es, entre las veinte y ocho poesías, encontremos un soneto del mismo Cervantes, lo cual prueba que la mala voluntad de Lope no alcanzaba á negarle un puesto entre sus admiradores. También en el Isidro, publicado en 1599, llegó Lope al colmo del ridículo en esto de las citas, acotando desde la Crónica del Oid hasta los Trenos de Jeremías. Trizas quedó hecho, pues, el gran Lope Felix de Vega, Carpio en el Prólogo del Quijote y abochornado y confundido, cuando Cervantes le probó lo fácil que era hacer gala de tanta erudición y tan numerosos admiradores, pues bastaba, para lo primero, recordar unos cuantos latinajos, de puro sabidos olvidados, y para lo segundo, hacerse uno mismo los sonetos y prohiljarlos “al Preste Juan de las Indias ó al Emperador de Trapizonza”!

El tiro más directo tal vez de todo el Prólogo inimitable, y en el que no se ha fijado ningún comentador, que yo sepa, es aquel en que alude á los muchos amigos de que se jactaba Lope Felix:

“Si tratades de malos pensamientos acudid con el Evangelio: De corde exeunt cogitationes malae. Si de la ins-

tabilidad de los amigos, ahí está Caton que os dará su dictico:

“Donec eris FELIX, multos numerabis (amicos) Tempora si fuerint nubila, solus eris”.

Por qué dice don Diego Clemencia que de la acusación de envidia hecha por Avellaneda á Cervantes “dificilmente se puede absolver á éste, á pesar de sus esfuerzos para diluirla”? En primer lugar, la crítica de Cervantes en su Prólogo, es justa y dentro de términos moderados para la persona de su enemigo. Ninguna ofensa puede encontrarse en tan festiva y á la vez tan culta censura, y si Lope hubo de sentirse personalmente lastimado por ella, fué á causa de su soberbia y de sus malos sentimientos contra Cervantes. No puede llamarse envidia, tampoco, á la defensa de un derecho. Cervantes no era un Torres Ramilla, despedido y vulgar. Era el escritor de más genio que había entonces en España y uno de los primeros del mundo, y no podía conformarse, ni era justo que lo hiciera, á permanecer en el olvido, ó á servir de corifeo, como los demás, á Lope de Vega. No la envidia, pero sí una noble emulación, fué la que hubo de inspirarle, y él mismo lo dijo en la admirable frase que se encuentra en el Prólogo de la Segunda Parte del gran libro replicando al desvergonzado Avellaneda:

“He sentido también que me llame invidioso y que como á ignorante me describa que cosa sea la invidia, que en realidad de verdad, de dos que hay yo no conozco sino á la santa, á la noble y bien intencionada”.

En el Capítulo XLVIII, de la primera parte del Quijote, y en medio de la severa crítica que contra Lope encierra todo el diálogo sobre las comedias entre el cura y el canónigo, hallamos el mismo levantado sentimiento disculpando á su enemigo de sus yerros en el teatro y echando la responsabilidad sobre los cómicos. Pero Lope no fué tan culto, ni tan generoso en sus réplicas. Entre los numerosos sonetos que se dirigieron uno y otro después de la publicación de la primera parte del Quijote, los de Lope de Vega son crueles y soeces y de su taller, si nó de su propia mano, salió en 1614 el Quijote de Avellaneda. Aunque no se ha aclarado todavía quien fué este indigno personaje, fuerza es reconocer que con ese pseudónimo se encubrió alguno de los escritores, zaheridos junto con Lope, en el escrutinio de la librería de Don Quijote ó en otra parte del libro. Cervantes barrió en su gran disparo, y luego en su Viaje al Parnaso con la falange de mediocres autores que vivían adalando, de buena ó mala fe, al Parnaso de los Ingenios y uno de ellos, sin duda con conocimiento y denuncia del ilustre autor dramático, fué quien lanzó la bastarda continuación de la novela de Cervantes, llena de insultos para éste, pero escondiendo la mano y ocultando el rostro. Que Lope, por lo menos fué el inspirador de esa pífida obra lo indica el mismo en uno de sus sonetos anónimos escritos en 1615 y en el cual exclama regocijado:

“Oh mala quixotada que te di!”

La teoría de que Avellaneda fué el padre Aliaga ó algún otro personaje de la Corte, no es defendible ya, después de las razones alegadas por el señor Tubino en su obra Cervantes y el Quijote. La posteridad, en resumen, es lo que importa, ha dado á Cervantes la victoria, porque ni Nasarre, ni Lesage, ni Germond de Larville, que ensalzan los méritos de Avellaneda, pesan nada ante el juicio unánime de todas las naciones.

VI

En Junio de 1605 tuvo la nueva desgracia Cervantes de que cerca de la puerta de su casa en Valladolid, maturan, en rifa al caballero Don Gaspar de Ezpeleta. Acudió él á las voces de los combatientes y de los otros vecinos, auxilió al moribundo y fué á los pocos días preso con toda su familia, por acusárselo de haber cometido el delito. Se ha dicho que Ezpeleta, llevaba amores con Doña Isabel y por los chismes y enredos de la beata Isabel de Ayala, que declaró ante el Alcalde de Casa y Corte, se ha supuesto que las mujeres de la familia de Cervantes eran de livianas costumbres y que él lo consentía ejerciendo de este modo una profesión indigna. Esto no es cierto. El señor Pérez Pastor ha hecho el bien de publicar el proceso íntegramente y todas esas calumnias se han desvanecido. La mujer por cuya causa murió Ezpeleta, era casada y no resulta en las averiguaciones de la familia de Cervantes. Aunque la casa en que éste vivía, era una posada, que podía albergar á toda clase de gentes, de ello el desdichado escritor no fué en verdad, responsable. Nunca pudo él elegir, su casa á gusto, porque no viven los pobres donde quieren sino donde pueden. El caso es que á los pocos días, no resultando cargos contra Cervantes y su familia fueron puestos en libertad y se deduce de la causa que el juez los detuvo buscando pretextos para no dirigir la investigación por otros lados, donde seguramente tropezaría con gentes de mayor influencia. Don Cristóbal de Villarroel, que así llamábase el Alcalde, no sabía, los contemporáneos nunca lo saben, que el infeliz á quien atropellaba de un modo tan indigno, daría más lustre á España que cuantos magnates vivían entonces en la orgullosa Valladolid.

En 1605 hallamos á Cervantes de vuelta en Madrid, ocupado en su libro, del que se hicieron ese año seis ediciones, casi todas sin autorización suya ni de Robles y en perjuicio de sus intereses. Hasta en esto, fué desgraciado, á pesar del éxito grande del Quijote. En Sevilla estuvo al siguiente año

siempre afanoso y activo en busca de negocios y dinero y en 1607, regresó á Madrid, donde hubo de residir algún tiempo en la calle de la Magdalena. Allí le encontramos en un extraño y curioso enredo de familia. Con su hija Isabel, viuda de Don Diego Sanz, con el cual ignoramos cuando hubo de casarse, se comprometió á contraer matrimonio en 28 de Agosto de 1608, Don Luis Molina, vecino de Cuenca, y en el término de un mes. En el documento redactado en esa fecha donde consta este contrato, aparece lo siguiente: Isabel tenía de su primer esposo una niña de ocho meses de edad; Cervantes (y don Juan Urbina como fiador) prometieron dotar á Isabel en dos mil ducados, dentro de tres años después de celebrado el matrimonio con Molina y una casa en la red de San Luis, propiedad según parece de Urbina, se convino que pasara en usufructo á la niña, llamada Isabel Sanz. Si esta muriese, añáde el documento, gozarían la casa Isabel y su esposo, mientras viviese Isabel y á su muerte, la casa pasaría en propiedad á Cervantes aunque del matrimonio hubieran resultado hijos. Molina cumplió lo pactado por su parte casándose, pero Cervantes no pagó á su tiempo los 2.000 ducados por lo que en Noviembre de 1611 su yerno trabó embargo en propiedades del fiador y Urbina tuvo que pagar la dote de Doña Isabel. En 21 de Enero de 1622 demandó Urbina á ésta y á su marido, alegando que la casa le pertenecía, porque Doña Isabel tenía solo derecho á usufructuarla, toda vez que Cervantes, fallecido en 1616, había otorgado declaración á favor de Urbina y sus herederos.

Desde 1605 hasta 1616, vemos á Cervantes, mudar de casa en Madrid más de seis veces, sin duda por dificultades pecuniarias. Su actividad literaria, fué grande sin embargo, y buena prueba de ello son además de sus Comedias, las Novelas Ejemplares, publicadas en 1612, el Viaje al Parnaso, en 1614, la segunda parte del Quijote, en 1615 terminada apresuradamente por la aparición del libro de Avellaneda, las Comedias y Entremeses el mismo año y Los Trabajos de Persiles y Sigismunda que dejó escritos, y publicó su vida. Mas conocido y estimado, pero siempre en guerra con Lope y los suyos, acudía á la Academia de literatos fundada en casa de Don Francisco Silva y participaba en sus bulliciosas sesiones. En 1613 tuvo como Avellaneda decía, que “acogerse á sagrado” ingresando en una de las asociaciones religiosas de Esclavos del Santísimo Sacramento, que pertenecían á la orden de San Francisco. El Conde de Lemos y el Arzobispo Sandoval, á quienes ha immortalizado con sus elogios, parece que le favorecieron algo con limosnas, aunque no tanto como él dice. Su esposa Doña Catalina, por todo lo que de ellas sabemos, era una buena y apacible mujer, pero su hogar derrumbábase ya, muerta doña Andrea en 1609 y Doña Magdalena en 1611, casada su hija y él á pesar de su temple de espíritu, atacado de la cruel dolencia que le llevó á la tumba. El hambre seguía tocando con su escuálida mano á las puertas del hogar de aquel pobre viejo. ¿Qué otra cosa podía hacer sino tomar los hábitos? Todos los hombres de valía entonces en España terminaban en brazos de la Iglesia y él, agobiado por tantas necesidades, no había de ser una excepción. Prefirió antes de dar este paso, que quizás le repugnó cuando todavía era fuerte y capaz de luchar, mantenerse independiente por algunos años, pero, al fin, sus fuerzas se rindieron y próximo á la muerte, reclamó las limosnas de la Orden Tercera de San Francisco, y profesó para tener derecho á ellas. El mundo entero recuerda su Prólogo del Persiles, su admirable descripción de sí mismo, sus nobles palabras á Lemos, “puesto ya el pie en el estribo”, su humilde carta á Sandoval dándole las gracias por un socorro, su testamento y sus últimos instantes, en aquella triste casa donde una lápida recuerda que allí falleció el 23 de Abril de 1616 el más ilustre de los españoles. Pero entonces todo esto pasó inadvertido. Importancia no podía tener para los vecinos de Madrid, ocupados en sus egoístas pasiones ó en los problemas que á sus propias vidas acaraba el tirano inflexible, el “Messere Gaster” rabelesiano, que un viejo infeliz, vencido en la anhelosa lucha, se desplomara al peso de los años y las desdichas. Los gentes son como las torres. A distancia se comprende su altura, pero á su lado es imposible medir su elevación y admirar su grandeza. El pobre y casi solitario entierro de Cervantes no turbó pues, ni un momento las ocupaciones de la Corte y ni los escritores notaron la ausencia del más grande entre todos ellos. Solo Francisco Urbina y Luis Francisco Calderón, ingenios medianos, pero almas sencillas, cantaron sus alabanzas y pusieron humildes flores sobre su tumba. Ni Quevedo, que nunca le tuvo envidia, se ocupó de su muerte. Lope de Vega, sin duda se sintió más tranquilo y tal vez sonrió en lo más hondo de su alma, al saber que se había helado para siempre la mano burlesca que dirigió el lanzón de Don Quijote.....

JOSÉ DE ARMAS Y CÁRDENAS.

LA FIESTA DEL QUIJOTE EN EL TEATRO NACIONAL

ASPECTO DE LA SALA

Digno de trasunto de la espléndida gloria alcanzada por el génio español del insigne Cervantes fué la gran apoteosis de anoche, celebrada en su honor por el pueblo habanero, representado muy dignamente por lo más distinguido de sus elementos sociales. El honorable Presidente de la República D. Tomás Estrada Palma, el Representante oficial de la Nación Española señor López de Vega, los presidentes y las Directivas del Casino Español, Centro Gallego, Centro de Dependientes, Centro Asturiano, Ateneo y Círculo de la Habana, sociedad del Vedado, Lonja de Viveres, Gobierno Civil, Prensa y otras corporaciones honraron el gran Teatro Nacional, acompañando á un numeroso público que llenaba todas las localidades en todos sus pisos; ocupando lugar preferente en palcos y lunetas, y en el alma de cuantos admiraron la distinción y la belleza, numerosas familias de lo más granado y selecto de esta capital, luciendo magníficas toilettes en medio de aquella sala y galerías de palcos, que estaban hechos un prodigio de magia portentosa con la presencia de gentiles damas y el maravilloso aspecto que ofrecía el trono, en que cada paleo era un salón digno de las hermosuras espléndidas que lo enaltecían.

En ninguna otra ocasión como en la de anoche se vieron las encantadoras distinguidas concurrentes al gran Teatro Nacional más dignamente caracterizadas en sus nobles cualidades de belleza, elegancia y majestad, y con la simpatía esparcida es el ambiente por el brillo de sus ojos, el esplendor de sus trajes y el perfume ideal que emana de todo su ser en cada una de las mil bellezas que honraron el coliseo.

EL DECORADO

Y como digno marco de tan hechicero cuadro, era de ver el lujo y la esplendidez con que estaba decorado el teatro por varios artistas insignes, cuyo exquisito gusto hace honor á la Habana: los Sres. Mur, Melero y Rodríguez Morey.

A cuantos entraban les sorprendía de admiración el efecto majestuoso de la sala, por la artística sobriedad del conjunto y la muy acertada disposición de las luces y los adornos, y una armonía de colores admirable. Allí se ve la mano y la inspiración del arte más exquisito y refinado. Los palcos de platea formaban el zócalo de aquella ornamentación primorosa con guirnaldas de flores en los pasamanos y una faja ondulada de color de rosa en las barandas y unos lambrequines de azul celeste en los dinteles. En los palcos del primer piso, se destacaba un decorado más vistoso, cubiertos los antepechos con un fondo de púrpura sobre el cual lucían elegantes medallones con marcos de luces eléctricas, en los que se representaban escenas del Quijote, rodeadas y otros atributos de la caballería andante. Los medallones estaban también enguirnaldados y adornados de flores, y las columnas de los palcos lucían adornadas con doreles y cortinas de color de rosa. En el segundo piso dominaba el tono azul con guirnaldas y pliegues en forma de cinta ondulada.

Es el fondo de la galería frente al escenario, cada uno de los palcos estaba guarnecido de luces eléctricas, formando arabescos y unos torreones de molinos de viento rojos, con las espigas azules.

El escenario del teatro, después de alzado el telón ofrecía un aspecto sorprendente por el gusto notable de su disposición artística. La tribuna cubierta de ropaje suntuoso, á la derecha la mesa de los jurados, en el centro un sencillo pedestal con el busto del gran Cervantes hecho por el inspirado escultor Rosendo Nobas, el artista que ha sabido interpretar con más brío y con la fantasía más sublime la cabeza ideal del príncipe de los ingenios, y al fondo del escenario un soberbio telón pintado por Rodríguez Morey, poema de color y de suprema expresión melancólica que representa un paisaje de la Mancha con su estepa interminable, sus molinos de viento y la famosa venta de Maritornes: el escenario inmortal de las primeras aventuras de Don Quijote.

EL CERTAMEN

Comenzó la fiesta con gran espectáculo; presentóse el señor don Enrique José Varona saludado por el auditorio, pronunció el discurso de inauguración del acto como presidente del Jurado literario.

Dijo el señor Varona con galana y vibrante frase, un bello discurso como los que nos tiene acostumbrado á saborear en su oratoria serena y conceptual. Habló de la fiesta universal del Quijote, proclamó la iniciativa del DIARIO DE LA MARINA en esta noble apoteosis de Cervantes, y tuvo frases elocuentes é inspiradas para los obreros de la pluma, cuyo más alto y noble representante en la historia es el inmortal autor del Quijote. No detallamos la reseña de los magníficos discursos pronunciados anoche, porque sería pálido cuanto dijéramos, y porque el lector podrá leerlos íntegros en el DIARIO tan pronto estén traducidas las cuartillas taquigráficas tomadas por los señores Hiraldez de Acosta y Navarro.

El discurso del señor Varona fué aclamado, como merecía, con los aplausos de la concurrencia. Procedióse después á la lectura del acta del Jurado artístico, leída por el

señor don Tomás Mur, en esta forma que trasladamos á continuación:

ACTA.

Habana 15 de Mayo de 1905.

Reunidos los señores que suscriben y que forman el Jurado calificador de las obras de pintura presentadas al Certamen abierto por el DIARIO DE LA MARINA para conmemorar el tercer centenario de la publicación del inmortal libro “Don Quijote de la Mancha”, de Miguel de Cervantes Saavedra, convinieron, después de varias sesiones de deliberación y estudio concienzudo de las obras presentadas, lo siguiente:

1º Que no reuniendo ninguna de ellas las condiciones de originalidad y carácter en el alto grado que se exige en la convocatoria, es de rigor, procediendo con absoluta escrupulosidad, declarar desierto el premio, en primer lugar.

2º Que no obstante de lo expuesto, y teniendo presente la intención artística que revelan dos de las obras presentadas, lo apreciable de su dibujo en algunas partes, justeza de colorido en otras y detalles en ambas, dignos de ser apreciados como merecen, y que sería injusticia manifiesta que se dejaran en absoluto sin recompensa moral y material, se decidió, contando con la venia del donante del premio, dividir la cantidad de trescientos pesos, señalados para el premio, en dos partes iguales, creando á la vez dos segundos premios que se otorgarán en esta forma: Uno en primer lugar de 150 pesos al cuadro que lleva por lema: “Locura ideal”, y otro en segundo lugar, de igual suma, al rotulado con el lema “Cardenio”.

Y no habiendo entre las demás obras nada que sea acreedor á recompensa, se declara desierto el accessit, atreviéndose á recomendar al Casino Español de la Habana dedique, si así lo cree conveniente, los cien pesos destinados á ese premio, á engrosar la suscripción para la estatua de Cervantes que piensa erigirse en esta capital. Dando por terminada nuestra misión, quedamos de usted, señor Director, muy afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M.—Tomás Mur, presidente.—Manuel Guerra.—Ezequiel García.—Antonio Rodríguez Morey.—Armando Menocal, secretario.

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA

El señor Melero y el señor Sulroca, entre los aplausos generales del público se presentaron, siendo vivamente felicitados.

En nombre del DIARIO DE LA MARINA subió á la tribuna nuestro ilustrado compañero de redacción don Miguel Espinosa, que pronunció un galano y brioso discurso, con frase correcta, segura y vehemente, rebosando esplendores de brillante prosa en loor de Cervantes. Fué un derroche de períodos soberbios, modelados con una justiza de líneas y una magia de expresión verdaderamente sublimes.

Habló del príncipe de las letras españolas, comparándolo con el que fué su igual en la cumbre de la gloria suprema del arte literario, Shakespeare, haciendo una bella pintura del poder soberano del génio sobre todos los demás poderes del mundo. Hizo una muy elocuente y enérgica vindicación de Cervantes contra los modernos biógrafos que se han propuesto aumentar su fama de un modo infame á trueque de ponderar su nombradía, que ya no puede ser más grande de lo que ha sido. El discurso del señor Espinosa que verán nuestros lectores en el DIARIO, fué un cuadro sublime y vigoroso en que se destaca la gran figura de Cervantes con toda su dignidad y su nobleza de espíritu que puede parangonarse con lo eminente de su poderoso genio literario.

Una salva de aplausos estruendosos hizo justicia á nuestro elocuente compañero, que bajó de la tribuna en la actitud noble y gallarda en que le dejaron sus grandilocuentes últimas frases dichas en justa vindicación del gran Cervantes.

Comenzó después la parte musical, en la que nuestro querido amigo el eminente pianista D. Benjamín Orbón tocó un Concierto en mi bemol con acompañamiento de la gran orquesta de sesenta profesores allí reunidos y dirigida por el maestro Martín, á cuyo lado destacábase con aspectos angélicos la inspirada arpista, Esmeralda Cervantes. La ejecución en conjunto fué magistral como podía esperarse de aquel grupo eximio de artistas todos de gran valía entre los que descollaba eminencias del arte.

Procedióse luego á la lectura del acta del Jurado musical por el secretario Desveruine: dicho documento está expuesto en esta forma.

ACTA.

En la Ciudad de la Habana, á ocho de Mayo del año de mil novecientos cinco, reunidos en el salón de sesiones del DIARIO DE LA MARINA los Profesores músicos que suscriben, nombrados para el examen de las composiciones musicales presentadas al Certamen Literario, Artístico y Musical iniciado por aquella ilustrada publicación para conmemorar dignamente la fecha en que se imprimió para delectación del mundo literario y honra y gloria de las letras españolas, la primera parte del inmortal libro El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha de Miguel de Cervantes Saavedra; después de haber hecho un cuidadoso estudio de las obras presentadas, acordóse por unanimidad adjudicar el premio ofrecido por el Ateneo y Círculo de la Habana al Capricho Sinfónico á grande orquesta que lleva por lema Locura y grandeza de Don Quijote de la Mancha en el cual tan felizmente supo aunar el compositor á la belleza y grandiosidad del pensa-

miento, una sabia armonía y la más elegante, sonora y correcta exposición é instrumentación; lamentando muy de veras el Jurado no disponer de otro premio, que gustoso consignaría, cual lo merece, á la composición titulada Canto de Don Quijote á Dulcinea, Serenata Sinfónica, también á grande orquesta, obra digna del entusiasta aplauso de la crítica, pues al par de la atractiva sencillez que requieren las obras de su género, y que ella posee en alto grado, es tal la suavidad y frescura de sus temas, tal su rico enlace, que desde luego y sin titubear, puede anunciarse un éxito brillante en donde quiera que sea bien ejecutada.

Los que suscriben, unánimemente en su juicio respecto á la obra que consideran digna del premio en este Certamen, sienten verdadero orgullo por haberles proporcionado el autor del Capricho Sinfónico Locura y grandeza de Don Quijote de la Mancha momentos inefables de gozo, como los presta siempre la música cuando tiene cultivadores tan sobriamente inspirados como aquél, digno, á pesar del limitado ambiente en que aquí se desarrolla el bello arte, de escribir obras que así honran el nombre de esta República, como llenan de gloria legítima á su autor.

Y para que conste así la expresión de nuestro juicio leal, firmamos la presente en la Ciudad de la Habana á ocho de Mayo del año de mil novecientos cinco.—El Presidente, Pablo Desveruine Lagrás.—Serafín Ramírez.—Angelina Siouret.—C. A. Peyrelade.—El Secretario, Agustín Martín.

Al oír el público el nombre de don José Mauri, una de las glorias musicales más portentosas de Cuba, estalló en masa un prolongado aplauso, que fué en aumento al presentarse el compositor premiado, con su aspecto sencillo y modesto. El jurado se puso de pie al recibirle, y le estrechó la mano aquellos maestros, felicitándole con efusión. El público no se cansaba de aplaudir y llamar repetidas veces al inspirado profesor y compositor don José Mauri. Aquella ovación tan merecida le conmovió de veras.

Pero el entusiasmo y la admiración subieron de punto cuando la orquesta ejecutó con verdadero carino la primera de las composiciones premiadas Locura y grandeza de Don Quijote. Los aplausos y las llamadas á escena no cesaban, y hubo de repetirse la ejecución, que hizo un efecto grandioso y soberano. Nuestra incompetencia en asuntos de música superior, nos priva de hablar más, y dejamos para otro día á una pluma mejor autorizada el juicio de las dos composiciones del Sr. Mauri premiadas por el Jurado.

Leyóse después el acta del Jurado literario por el secretario del mismo, el padre Moreno, que fué de este modo:

ACTA.

Designados por el señor Director del DIARIO DE LA MARINA, don Nicolás Rivero, los señores don Enrique José Varona, don Manuel Sanguily, don Antonio S. de Bustamante, don José A. González Lanuza, don Juan Bances y Conde, don Alfredo M. Morales y el que estas líneas suscribe, Fr. Anselmo Moreno, para ser jueces del Certamen literario, iniciado y abierto en esta República de Cuba por el mencionado periódico para conmemorar el tercer centenario de la publicación del “Quijote”, se reunieron dichos señores en los salones del DIARIO, y se obligaron á desempeñar su cargo de jueces con voluntad resuelta, no exenta de temores por las duras responsabilidades que acompañan siempre á semejantes comisiones. Organizado el Tribunal en la forma conveniente, y habiéndose nombrado por unanimidad de pareceres presidente del mismo al señor don Enrique José Varona, se procedió á la lectura y estudio de los numerosos trabajos que han acudido á estas justas literarias, con el fin loable de alcanzar el premio ofrecido, ó obtener al menos en ellas un puesto de honor.

Después de un examen razonado, detenido y serio, el Jurado con excepción hecha de uno de sus miembros, don José A. González Lanuza, el cual, al cuarto día de funcionar este, se excusó por sus muchas ocupaciones de seguir formando parte del mismo, ha tomado los acuerdos siguientes:

1º Queda desierto el primer premio, consistente en Quinientos treinta pesos oro español, medalla de oro, y ofrecido por el DIARIO DE LA MARINA al mejor juicio crítico de la obra de Cervantes “El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha”, por no haber, á su juicio unánime, entre los muchos trabajos de esta índole que ha leído y examinado, ninguno que merezca el premio, dadas las bases y condiciones establecidas por los promotores del Certamen, y el alto galardón ofrecido. No obstante, podemos consignar que algunos de los “Juicios” presentados, han merecido nuestra consideración, como trabajos de algún valor y estima, si bien no lo suficientes para alcanzar la victoria.

2º Es aprobado por unanimidad de votos, como digno de obtener el premio, ofrecido por la sociedad “Centro Gallego”, el Boceto biográfico que lleva por lema las siguientes palabras, tomadas de la obra de don Cristóbal Pérez Pastor: “La biografía de Miguel de Cervantes es como una ecuación que todavía tiene bastantes incógnitas”.

El Jurado tiene el honor y el placer al mismo tiempo de consignar que en este tema se han presentado algunos escritos dignos de consideración y alabanza por su labor inteligente y prolífica; pero juzga superior á todos el trabajo premiado, por su verdadero corte y sabor literario, que no se encuentran en los demás, y por la soltura y gallardía con que hace uso de los últimos co-

nocimientos sobre la materia, sin incurrir en esas minuciosidades poco artísticas que fastidian y cansan la atención de los lectores. El Jurado cree que no se oponen al mérito de la obra ciertas apreciaciones de carácter peculiar que en ella se encuentran, hijas del autor, que sabe escribir y pensar; sin que por eso nosotros nos hagamos solidarios de ellas.

3º Por mayoría de votos es premiado, con el premio de la sociedad "Centro Asturiano", el cuento que lleva por lema "Atájame esos pavos!" y que el Jurado reconoce de gran valor artístico, por la belleza de forma que en todo él resplandece; por la gracia verdaderamente cómica y animación que en todo él domina, y por lo poderosamente gráfico de varias de sus escenas; si bien á juicio de un miembro del Tribunal algunas impurezas de fondo y crudeza de expresión destruyen algún tanto su indiscutible belleza, defectos que, no dudamos, procurará depurar el buen sentido del autor antes de darle á luz para recreo y regocijo de los lectores.

Digno de mención es también en este tema, por algunas pinceladas maestras y por algunos toques primorosos de purísimo y encantador idealismo, la narración que tiene por lema: "Nadie las nueva..."

4º Por unanimidad se declaró desierto el premio ofrecido por el "Centro de Dependientes", á la mejor composición poética en honor de Cervantes. Tres composiciones fueron tomadas en consideración en la primera lectura; pero habiendo sido nueva y atentamente examinadas, juzgó el Jurado que ninguna era merecedora del premio.

5º Se declara igualmente por unanimidad desierto el tema de "Tendencia moral é influjo del Quijote en las sociedades contemporáneas", propuesto por el señor Presidente de la República, y galardonado con un magnífico objeto de arte.

Muy sensible es para el Tribunal no haber hallado entre los diversos trabajos de esta índole ninguno que, en su juicio, merezca la honrosa recompensa ofrecida.

6º Queda sin adjudicar el premio de El Hogar, porque entiendo el Jurado que ninguno de los "Cuadros Dramáticos" que han concurrido al Certamen, es merecedor de él, no obstante la fácil versificación que adorna á alguno de ellos.

7º Pareció al Jurado en su primera lectura digno de consideración y aprecio uno de los varios trabajos de "Estudio Comparativo" que han optado al premio de la Sociedad de "Comerciantes é Industriales"; pero, bien á pesar suyo, tuvo que rectificar su juicio en el segundo examen, y declarar dicho tema desierto, como los dos anteriores.

8º Y último. Un solo trabajo de "Bibliografía comentada sobre los escritos publicados en la Isla de Cuba relativos al Quijote", se ha presentado al Certamen, optando al premio con que la "Sociedad de Recreo é Instrucción del Vedado" ha querido contribuir al emulamiento de la gloria de Cervantes; y si es verdad que su introducción impresionó agradablemente el ánimo del Jurado, tuvo luego que desecharla por unanimidad de votos, por no haber en su mayor parte otra cosa que un conjunto de datos, noticias y recortes de periódicos, y un hacinamiento de papeles, impropios del asunto que en el tema se exige.

Al tema y premio de la escuela pública "Luz y Caballero" ningún trabajo se ha presentado: huelga por consiguiente la advertencia de que el Jurado ha tenido que declararlo desierto.

Tal es el fallo del Jurado que ponemos á la consideración del público. Y para que conste de una manera fehaciente, se levanta esta acta que firman y rubrican todos los miembros del mismo en la ciudad de la Habana á 22 de Mayo de 1905. — Enrique José Varona. — Antonio S. de Bustamante. — Juan Bancos y Conte. — Alfredo Martín Morales. — Manuel Sanguily. — Fr. Anselmo Moreno.

Abiertos los pliegos que contenían los nombres de los dos escritores agraciados resultaron ser, respectivamente, don José de Armas y Cárdenas y nuestro compañero de Redacción don Atanasio Rivero. Sólo este último se presentó á saludar al Jurado y al público que le aclamaba.

Vino después la ceremonia de quemar las pliegos que contenían los sobres con los lemas de los trabajos no premiados, y procedió luego á ejecutar por la orquesta el Canto á Don Quijote, segundo premio musical ganado en el Certamen por el señor Mauri, que también fué repetido á instancias del público.

La Tarantela de Gottschalk, tocada después por Benjamín Orbón, con acompañamiento de la orquesta, fué digno remate de aquella serie de portentosos musicales que valió grandes aplausos á todos los ejecutantes y la repetición.

Y terminamos esta pálida descripción de tan maravillosa fiesta con algunas líneas sobre el discurso final pronunciado por el eminente orador Dr. Antonio Sánchez Bustamante.

No queremos profanar con nuestra mísera elocución aquella obra maestra del arte oratorio. Ante los prodigios que allí electrizaron al público en leor del ilustrado y prominente orador, enmudecemos, esperando que el público lea el discurso. Baste decir que la oración de Bustamante, en su efecto producido superó en grandeza y magnificencia á todo cuanto pudo oírse en aquel día, solemne y magnífico como pocos se han visto en la Habana.

### Triunfo del Arte

No ciertamente por el simple deber de compañerismo, sino por el irresistible deseo de rendir al mérito mi modesto homenaje, trazo estos renglones, dirigidos al excelso artista señor don José Mauri, como una sincera expresión de mi entusiástica admiración por sus dos composiciones tituladas respectivamente: *Locura y Grandeza de D. Quijote*, (capricho sinfónico) y *Serenata á Dulcinea*, presentadas anónimamente por su autor, en ocasión del tercer centenario de la publicación del insuperable "Quijote", mereciendo el premio ofrecido y votado unánimemente por el jurado musical que tuvo el honor de presidir.

Hasta hace poco, era generalmente desconocido aquí y, por consiguiente, no apreciado cual mucho lo merece el Sr. Mauri, cuando de repente, por la feliz circunstancia de aquel certamen, pudo, con brillante éxito, manifestarse su alto mérito ante esta sociedad que, apenas conociéndolo, no sospechaba siquiera que cerca de ella vivía retirado y desapercibido por su excesiva modestia, quien podía dar á Cuba espléndido lustre artístico, como efectivamente lo hizo sancionándose solemnemente el acto, con la prolongada y estrepitosa ovación de que fué objeto en la hermosa é inolvidable fiesta celebrada anoche en nuestro Gran Teatro, digna por todos conceptos del motivo á que se dedicaba.

Este desconocimiento anterior del hoy aclamado artista compositor, fué debido á su inquebrantable propósito de no descender jamás al terreno de lo popular, convencido, en la intimidad de su conciencia, de que sus facultades creadoras podrían ventajosamente esgrimirse en elevada región artística. De ahí que á sus numerosas producciones les cupo la suerte reservada á todo aquello que se aparta del orden común, que es el tardío reconocimiento de su mérito por parte de los públicos en general.

No pudiendo extenderme aquí en el análisis detallado de cada una de las múltiples bellezas contenidas en aquellas magistrales obras, por no permitir el espacio de que discretamente debo disponer en este periódico, diré en conjunto que desde cualquier punto de vista que se les considere, representan á mi juicio, compartido por distinguidos inteligentes, una espléndida manifestación de elevado y puro arte, de mérito no relativo, sino absoluto, la de mayor significación musical producida entre nosotros hasta el presente.

Como no considerarlo así, cuando desde luego, resaltan en ellas, como reveladoras inequívocas del genio y del talento, las condiciones de prolongada y conmovedora inspiración, fantástica y deliciosamente caprichosa y pintoresca, impecable y selecta originalidad! Esto por un lado, y por otro, en la parte científica, técnica irreprochable y sabia, sin aridez y sin percibirse en ella esfuerzo ninguno, así en la armonía con sus felices é inspiradas modulaciones, como en el hábil manejo de la polifonía; probada experiencia y perfecto conocimiento de la instrumentación, rebuscante de preciosos efectos de delicadeza y de una grandiosidad palpitante de acento dramático y patético; conservación honradamente observada de la forma clásica, realizada con los recursos del arte moderno, sin faltar además ni por un momento á las exigencias del género sinfónico, que, como es sabido, requiere el concertado de los diversos instrumentos; agregándose á estas raras cualidades la justa relación entre lo expresado por la música y las opuestas situaciones de la loca alegría y profunda tristeza experimentadas alternativamente por el mal traído hidalgo.

Termina el hermoso poema sinfónico, después de languidecer y apagarse por completo, en señal de agonía y muerte, aquel primer motivo á 6 por 8 de carácter alegre y movimiento vivo, con una sucesión de atronadores y majestuosos acordes por todos los instrumentos, significando estos, magníficamente, la solemne apoteosis del extinguido caballero andante.

Todo esto poéticamente idealizado, sin recurrir el autor á la materialidad de la onomatopeya.

Y qué decirse puede de la original serenata, sino que es una preciosísima joya, en que la melodía de tierna expresión y con el tinte melancólico, característico del canto de nuestros trovadores campestres, está elegantemente adornado con un acompañamiento afiligranado de ritmo oriental cubano, chispeante de gracia, imitando á veces el pizzicato de los instrumentos de cuerda, los picantes efectos del tradicional y diminuto triple.

A tout seigneur, tout honneur. Saludemos con respeto y orgullo al modesto y notable compositor José Mauri, quien á tanta altura ha colocado aquí su arte de predilección, y confemos en que, al igual de nosotros, sinceros admiradores suyos, lo harán también todos aquellos que no abrigan el mezquino sentimiento de envidiosa rivalidad.

No puede menos que felicitarse también al hábil maestro director, Sr. Martín, quien con su notoria inteligencia y desinteresado empeño nos regaló con una excelente interpretación de aquellas obras geniales, maravillosamente inspiradas á través de tres siglos, por el eternamente superviviente "Don Quijote", y dignas de ser oídas en cualquier parte del mundo flaramónico donde se ejecuten, como tal vez se haga en día no lejano.

Justo es preguntar ahora si después de los honoríficos aplausos al triunfante maestro, algo de resultado más positivo no se hará aquí en su favor. Aquí concluyo, dejando todavía mucho más que podría decir.

PABLO DESVERNINE.

## Habaneras

### LA FIESTA DEL CENTENARIO

En el Nacional

Anoche. Había en el centro de la ciudad cierta desusada animación.

El Parque, nuestro Central Park, lucía la misma iluminación que en los festejos del 20 de Mayo.

La casa del DIARIO DE LA MARINA encortinados sus balcones y una rampa de luces, recta y alineada como un rosario de bombillos blancos, acariciándola con suave claridad.

Y también iluminados los balcones del Centro Asturiano, de la Asociación de Dependientes y del Ateneo y Circulo de la Habana.

La fachada del Nacional resplandecía como un sol.

Todos lo sabían. Celebrábase en el gran teatro la solemne fiesta del Centenario, la velada del Quijote, organizada y dispuesta por el DIARIO DE LA MARINA como coronación del Certamen que por tanto tiempo ha mantenido fija la atención de los elementos más cultos de la sociedad cubana.

La sala del Nacional presentaba un golpe de vista admirable.

¡Qué decorado más hermoso! Cortinas, luces y flores se combinaban artísticamente en los dos pisos principales comunicando á la sala un aspecto magnífico, grandioso, incomparable.

Desaparecía todo el barandaje de los palcos de primer piso bajo colgaduras en cuyo rojo fondo aparecían alegóricas rodajas con los personajes más salientes del Quijote.

Aquellas aspas de bombillos multicolores, hacia el centro de la sala, era de gran efecto.

Todos mis elogios resultarían, ante la grandeza de esa obra, muy pobres, lastimosamente pálidos.

Yo no he querido, al señalarla, más que tener la ocasión para aplaudir, haciéndome intérprete de un deseo general, á los que tuvieron á su cargo la dirección de tan brillante decorado, el señor Francisco Gamba y el artista Mur, don Tomás Mur, que tan feliz, tan gallarda muestra han dado de su exquisito gusto.

Nunca, en fiesta alguna, ha sido el Nacional decorado con más arte, con más lujo, con más elegancia.

A la obra de Gamba y de Mur correspondió otro artista, muy notable y muy modesto, el señor Rodríguez Morrey, pintando el telón que al fondo de la escena parecía simbolizar el carácter de la fiesta.

Y la concurrencia! Toda la Habana estaba en el teatro, toda la Habana, en sus representacio-

nes más caracterizadas del talento, la hermosura y la distinción.

La mujer cubana esmaltaba con su presencia el brillante conjunto.

Eran damas de nuestra mejor sociedad, de las más celebradas en los salones y de las más proclamadas en las crónicas, las que brillaban en los palcos, en los grilles y en las lunetas.

Lo demostraría, si no bastase mi testimonio, con una relación de sus nombres.

Pero desisto de hacerlo. Acostumbrado á escribir de tantas fiestas ajenas, esta vez, que se trata de una fiesta de casa, cualquier omisión, aunque explicable, me dolería.

Entre silenciar y preterir, opto por lo primero.

Baste, pues, con lo que dejo consignado.

Que estaba anoche en el Nacional, en la velada del Quijote, todo aquello que es en esta sociedad un orgullo, un rango y un prestigio.

La doble aristocracia del saber y de la belleza fundiéndose en aras de una sola idea.

La glorificación de Cervantes en tierra cubana.

ENRIQUE FONTANILLS.

### PUBLICACIONES.

Gran Diccionario de la Lengua Castellana. — Autorizado con ejemplos de buenos escritores antiguos y modernos, ordenado con arreglo á la última edición de la Academia, y enriquecido con más de diez mil voces que no constan en ningún otro diccionario, por don Aniceto de Pagés.

Esta obra monumental va precedida de varias cartas de los señores Echegaray, Menéndez Pelayo, Sbarlia, Blasco, Pereda, Valera Picón, Pi y Margall y Benot, eminencias literarias que hacen gran elogio de dicho diccionario. Se publica por entregas y es agente de esta obra don Cayetano Cordón; representante de la casa editorial de Madrid, residente en la Habana, Neptuno 223.

Atlas Geográfico Ibero-Americano. — Hemos recibido los cuadernos correspondientes á este mes de la gran publicación geográfica más moderna y completa que se conoce y con magníficos mapas en colores. Su agente don Cayetano Cordón, Neptuno 223, lo sirve á domicilio.

Hemos recibido el último número de la acreditada Revista de Medicina y Cirugía que con tanto acierto dirige el Dr. D. José Presno y Bastion, catedrático jefe de los trabajos clínicos de la Facultad de Medicina de la Habana.

Contiene el siguiente sumario: J. Albrán. — Nuevo procedimiento de nefrectomía subcapular. O. Amodeo. — Necrosis de origen gripal del maxilar en un sífilico.

C. M. García. — Nota sobre una forma insólita de impaludismo pernicioso. R. Menocal y L. F. R. Molina. — Neumonías pnetino-coecicas. Localización de la infección en el aparato genital.

E. G. Mon. — Consideraciones sobre el tratamiento de la fiebre tifóidea.

E. J. Chibás. — Métodos modernos de saneamiento de las poblaciones, aplicables á las de Cuba, desde el punto de vista del ingeniero sanitario.

G. M. Landa. — Profilaxia de las complicaciones auriculares de las fiebres eruptivas y de la gripe.

G. M. Landa. — Efectos nocivos del tabaco en el aparato auditivo.

A. F. Valhuerdi. — Un caso de sarcomatosis primitiva de la piel.

G. Aróstegui. — Vómitos acetónicos, periódicos, cíclicos... en los niños.

M. R. Parayuelo. — Farmacotecnia.

### Espectáculos

GRAN TEATRO NACIONAL. — Gran Compañía de Operas, Operas cómicas y Operetas italiana. — A las 8 y 8 1/2. — La opereta en tres actos Orfeo en los infiernos.

TEATRO PAYRET. — Gran bioscopio inglés del señor Costa. — Función portandas: á las 8 y á las 9. — Programa variado.

TEATRO ALBISU. — A las ocho y diez: El pobre Valbuena. — A las nueve y diez: El capitán Robinson.

TEATRO MARTÍ. — No hay función.

TEATRO ALHAMBRA. — A las 8 y 15: Bálfula Exposition. — A las 9 15: La comparsa de los chinos. — A las 10 15: Por un nené.

EXPOSICIÓN IMPERIAL. — Galiano 116. Durante la actual semana se exhibirá una nueva colección de excelentes vistas de Rusia y el Japón

## ¡Al Público!

LA CASA REVUELTA.

Aguiar n° 77 y 79, al lado del Banco, donde todo el mundo compra la tela para su traje, no dá sellos, ni dobles ni sencillos; por eso vende barato.

Refractaria esta casa á todo lo que tienda á encarecer directa ó indirectamente la vida del pueblo trabajador y honrado de Cuba, rechaza con energía toda proposición que la impida hacer concesiones y más concesiones á sus parroquianos.

Oído bien; La Casa Revuelta no dá sellos.

POR ESO VENDE BARATO.

c 986 alt 6-t-27

A LAS FAMILIAS INTERESA PROBAR  
las galleticas especiales  
"MALVERN"  
(ENVASADAS EN LATAS DE 2½ LIBRAS)  
La Estrella. Galleticas finas y bizcochos.  
Rehacen imitaciones y exijan siempre nuestra marca.  
VILAPLANA GUERRERO Y Ca.

EL CALOR, LOS BAILES,  
LOS PASEOS Y  
LA CASA GRANDE.  
Almacén importador de ropa y sedería.  
GALIANO Y SAN RAFAEL.  
Entendido que el calor, por molesto, precisa combatirlo; que los bailes de las flores son una necesidad tradicional, y los paseos una satisfacción á diario, una visita á la popular "CASA GRANDE" nunca habrá resultado tan oportuna como ahora. Más de 50 grandes cajas, de artículos varios, despachados en estos dias de la Aduana, dará una idea de la cantidad. Sus Ceños de Alsasia, sus Muselinas de Tarare, sus Etaminas francesas, sus Organdies de París, sus adornos de todas clases, son ¡admirables! sus precios, como de importación directa, incompatibles, y sus deseos de complacer á toda su numerosa clientela, y al público en general tradicionales.

LA CASA GRANDE  
PUNTO CONVERGENTE DE TODOS LOS TRANVIAS. — Galiano y San Rafael.  
Teléfono 1424. Cable: "CASONA."

EL CERTAMEN

La fiesta organizada por el DIARIO DE LA MARINA ha sido uno de los más grandes acontecimientos literarios y artísticos que registra Cuba en sus fastos intelectuales.

EL CENTENARIO DEL QUIJOTE

EN MADRID LA PROCESSION CIVICA Se efectuó en la tarde del lunes 8 de Mayo.

Desde primera hora de la tarde la concurrencia en el Prado y calles adyacentes hasta la plaza de las Cortes, donde las Comisiones designadas habían de colocar las coronas ante la estatua de Cervantes, era extraordinaria.

En el Prado, cartelones indicadores señalaban el sitio que había de ocupar cada una de las colectividades invitadas.

A muchos les fué difícil encontrarlos a causa del gentío allí congregado desde mucho antes de la hora señalada.

Los niños de los establecimientos de enseñanza, con multitud de estandartes, eran nota simpática de gran relieve.

En los solares de Medinaceli se colocaron los Orfeones catalanes y la banda municipal de Barcelona.

En la parte central del paseo del Prado se hallaban los estudiantes de todas las Facultades, y al frente de ellos veíanse heraldos a caballo, portadores de los estandartes, en su mayoría muy lujosos y todos de mucho gusto.

Los estudiantes llevaban en el ojal de la americana lacitos con los colores nacionales.

Fuerzas de la guardia civil y municipales montados procuraban despejar las vías, consiguiéndolo con gran trabajo.

A las cuatro y media llegó la familia real a la tribuna colocada en el Congreso, donde fué recibida por el vicepresidente de la Cámara Sr. Silveira (D. F. A.), por no hallarse ni el presidente, ni el vicepresidente Sr. Aparicio.

También se hallaba allí el Sr. Villaverde. Habíase apeado frente a la calle Fernán Núñez, dirigiéndose con una pequeña corona de laurel hacia el jardínillo donde se levanta la estatua de Cervantes.

Permaneció largo rato solo esperando, y al aparecer el coche del Rey hizo señas al caballero y al correo de gabinete para que el coche se dirigiera hacia el jardín; pero aquellos prosiguieron su marcha hasta la tribuna, donde descendió el Rey y demás personas de su familia.

El presidente, no pudiendo disimular la contrariedad de la equivocación, atravesó solo la calle, incorporándose a la comitiva.

A los lados de la tribuna regia se hallaba con bandera y música la compañía de Marina llegada de Cádiz, que tributó a la familia real los honores de ordenanza.

Poco después de llegar el Rey a la tribuna, dirigióse el duque de Sotomayor a depositar al pie de la estatua de Cervantes una gran corona dedicada por el monarca.

Dos ujieres depositaron dos coronas del Congreso y del Senado.

Terminada la solemnidad de la Academia Española, la manifestación que aguardaba organizada frente al Jardín Botánico, se puso en marcha inmediatamente, recorriendo sin interrupción y con el mayor orden su trayecto.

Al frente de todas las agrupaciones iban sus respectivos estandartes.

Asistieron las entidades anunciadas y otras que por olvido no figuraban en el programa.

Los estudiantes dieron una nota muy pintoresca a la procesion; presentando los estandartes de las Facultades conducidos por heraldos a caballo. Iba también la Tuna Escolar con sus trajes tradicionales.

Los estudiantes del Instituto vitorearon al Rey, siguiéndoles otras Comisiones de Centros docentes que desfilaron luego.

Abrió la procesion la correspondiente sección de la guardia civil, siguiendo después la banda de San Bernardino; y la coraron los Orfeones catalanes reunidos, precedidos de la banda municipal.

El Orfeón gallego entonó el himno á Cervantes antes de desfilar.

EN LA PLAZA DE LAS CORTES Cerca de las cinco, la manifestación empezó á desfilar ante la estatua del escritor inmortal, depositando á sus pies coronas y ramos de laurel, símbolo del perenne verdor y lozanía de su obra.

La plaza de las Cortes ofrecía un admirable aspecto.

En el Congreso aguardaba el rey, la familia real, los ministros y el cuerpo diplomático con sus brillantes uniformes; á los dos lados de la tribuna regia se alzaban la de senadores y diputados; el público se agrupaba en los alrededores de la plaza y se asomaba en compacta masa por las calles descomocadas.

En los solares de Medinaceli, convertidos en tribunas con los escudos y gallardetes, alojábanse masas corales.

En los balcones se apiñaban hombres y mujeres.

El momento fué solemne en su misma sencillez.

Desfilaban los manifestantes, ofreciendo su admiración ante la estatua de Cervantes; agitaba el viento las banderas y gallardetes de las tribunas y colgaduras de los balcones, los policromos estandartes; sonaban las músicas y los coros entonaban un himno.

Cierto que entonces, hasta el más humilde espectador debió pensar, sinceramente emocionado, que algo muy grande se celebraba puesto que así unía á tantas y tan diversas gentes sin respetar clases ni jerarquías, desde el rey hasta el último ciudadano.

Las coronas Las depositadas al pie de la estatua de Cervantes son las siguientes:

El Congreso de los Diputados, á Cervantes.

El Senado, á Cervantes.

La Real Academia Española, al Príncipe de los Ingenios.

La Real Academia de San Fernando, á Cervantes.

La Real Academia de la Historia, á Miguel de Cervantes Saavedra.

La Real Academia de Jurisprudencia, á Cervantes.

La Academia de Narros, á Cervantes.

La Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales, á Miguel de Cervantes.

La Academia de Correos, á Cervantes.

La Cruz Roja, al herido en Lepanto.

El Ayuntamiento de Alcalá de Henares, á Cervantes Saavedra.

Los profesores de instrucción pública de Alcalá de Henares.

El claustro de profesores y alumnos de la Escuela de Veterinaria, á Cervantes.

El ministro de la Guerra, á Miguel de Cervantes Saavedra.

La capitana general, á Cervantes.

El gobierno militar, á Cervantes.

El primer cuerpo de ejército, á Cervantes.

El Fomento de las Artes, á Miguel de Cervantes.

El Centro Gallego, á Cervantes.

El Centro Asturiano, á Cervantes.

La Sociedad de Escultores y Artistas.

El Círculo de la Unión Mercantil, á Cervantes.

La Academia de Colombaru, á Cervantes.

Homenaje de Colombia, á Cervantes.

Las Escuelas Pías de San Antonio Abad, á Cervantes.

El Centro Escolar del distrito del Congreso, á Cervantes.

Las Escuelas Pías de San Fernando, á Cervantes.

El Ayuntamiento, á Cervantes.

La Diputación provincial, á Miguel de Cervantes.

El gremio de tejidos, tarifa 1ª, clase 4ª bis, número 1.

La Escuela de Pintura y Arte moderno.

Academia de Medicina.

Ministerio de Instrucción pública.

El Ateneo de Madrid, á Cervantes.

El señor Dato.

El señor Aguilera.

El Museo de Pinturas.

La Academia de Ciencias Morales y Políticas.

Y otra multitud de pequeñas coronas, entre ellas doce de la Asociación de la Prensa.

LA FIESTA DE LOS ORFEONES Atrayente en extremo era la fiesta del 8 por la noche, por la idea que la presidia, los encantos del programa y el va-

riado concurso con que las regiones realizaban la prometida brillantez del acto. Bien respondió el público á tales atractivos, acudiendo en muchedumbre á la Plaza los felices poseedores de una invitación y poblando los alrededores en compactos grupos que sólo tuvieron para la fiesta su entusiasmo personal.

Idea feliz, programa selecto, ejecuciones notables y público numerosísimo tuvo el acto.

¡EH, Á LA PLAZA!

Ofrecía la Puerta del Sol y la calle de Alcalá desde las ocho y media de la noche vistosísimo panorama. Cruzaban velozes las manuales, eran asaltados los tranvías del servicio especial de los turistas, y á grito herido lanzaban el clásico y alegre "¡EH, Á LA PLAZA!" los conductores de omnibus y jardinerías.

El espectáculo habitual de los días de gran corrida, cuando el sol lo alegra todo, se había trasladado como por encanto á tales horas de la noche.

Las iluminaciones de los grandes edificios alumbraban el gentío que hacia la Plaza se lanzaba.

Pasada la Puerta de Alcalá, nada sino el bullicio y animación de la gente que en velozes ó á pie cruzaba la anchura quedaba de la anunciada organización oficial. Los vecinos, desde Espartaco á la Plaza, habían decorado con gusto sus balcones; pero apenas lucían al resplandor raquítico de los faroles habituales y de unos típicos focos, de largo en largo colocados.

Desbordábase de las aceras el público viandante, cruzábanse velozes los coches y pasaban rápidos y deslumbrantes los tranvías, donde la gente se apretaba. Por el centro de la calle, en larga fila, los Orfeones con sus boinas ó gorras de color y las rojas barretinas, caminaban hacia la Plaza, precedidos de los estandartes, que el público aplaudía.

Dos horas duró el brillante desfile, que hubiera lucido grandemente con una iluminación adecuada.

Cerca ya de la Plaza, la oscuridad era tenebrosa y el avance muy difícil, deslumbrar la vista el fuerte resplandor de los focos libres á la puerta del circo colocados.

EN LA PLAZA Poco después de las nueve, la Plaza no ofrecía un solo sitio vacío.

En 20,000 personas puede calcularse la concurrencia; 14,000 que es el cupo de las localidades, unas 3,000 entradas de paseo entre barreras, que especialmente repartió el ministerio de Instrucción, y otras 3,000 entre músicos, orfeonistas y soldados. El frezcor de la noche, avivado por el viento, sacudía á la muchedumbre.

Desde las Cuatro Calles hasta la Puerta del Sol el paso de la comitiva fué muy difícil, á causa de la extraordinaria aglomeración del público.

La guardia civil y municipal iba abriendo paso; pero así que los guardias se alejaban, volvía de nuevo á apretarse la gente en tal forma, que la comitiva apenas podía caminar.

Al entrar en la Puerta del Sol comenzó á disolverse la manifestación.

Cerca de hora y media duró el desfile. Poco después de las seis comenzó á recobrar la Puerta del Sol su aspecto habitual.

El Orfeón de Orense, después de disuelta la manifestación, se colocó frente al ministerio de la Gobernación, en donde la orquesta de bandurrias y guitarras tocó algunas piezas en obsequio del diputado por el distrito, Sr. Besada.

El aspecto general de la Plaza era hermoso por la concurrencia, que no por lo demás.

El alumbrado de focos resultaba insuficiente y el adorno de los palcos, muy artístico, no lucía lo debido. Completaba el decorado una serie de banderines de colores en hilos sujetos á los aleros del tejado.

La sensación era la de una corrida sin sol, y sin lidia. El mismo tono pintoresco de tendidos y gradas, igual animación en los palcos, y los propios vendedores de chucherías, naranjas y agua, cruzando entre pistones las filas de gente y pregonando con sus habituales voces la mercadería. El público divertía la espera jaleando las buenas mozas, que tuvieron en la Plaza numerosa y hermosísima representación.

La colocación fué fácil, pero no así la entrada. Masas de gente la obstruían y á ser tan grandes, que hubo que lamentar varios accidentes á señoritas y niños, aunque ninguno de ellos tuvo cosa mayor que precisara la intervención de la Casa de socorro. Entre los accidentados hubo un guardia civil. ¿Apretaría de firme la gente?

Gran parte tuvo en esta confusión y sus consecuencias, el excesivo reparto de billetes de pase; al cabo se remedió esto abriendo la puerta de la Plaza.

EL CONCIERTO Casi tuvo dos partes, pues entre el primer número, ejecutado cuando ya estaba llena la Plaza y poco después de la hora anunciada, y el resto del programa, que no comenzó hasta la leñada del Rey, medió más de hora y media, con la natural impaciencia del público, que aguantaba el fresco y la incomodidad sin alieientes.

Fuó el primer número la *Marcha nupcial*, del maestro Villo, ejecutada muy bien por las bandas de la guarnición de Madrid, que oyeron muchos aplausos.

Al largo rato de espera, la banda de infantería de Marina de Cádiz, que no figuraba en el programa, tocó y fué aplaudida.

Cerca de las diez y media llegó el Rey, que fué aplaudido por bastantes espectadores, y comenzó la parte que se aguardaba con mayor interés.

Las bandas militares, y no los clarines de caballería anunciados, tocaron un brioso paso doble de trompetas, y al marcial acorde fueron entrando los Orfeones, que desde la hora anunciada aguardaban cómodamente en el patio de caballos á que se les diera la señal. El paso de los estandartes era saludado con grandes aplausos en toda la plaza.

La banda municipal de Barcelona entró tocando un alegre pasacalle.

Cantóse después el *Gloria á España*, por los Coros de Clavé y el Orfeón Español, magistralmente acompañados por la banda de Barcelona y dirigidos por el maestro Sadurni. Una gran ovación premió esta labor, que resultó admirable.

Luego la Federación de Coros Castellanos, dirigido por el señor Corvino, cantó una hermosa composición; y ante los aplausos del público tuvo que repetir, entonando la sentida *Aborada*, de Veiga, que obtuvo nueva ovación y grandes alabanzas.

Los Orfeones gallegos, que habían hecho su entrada precedidos de la gaita y el tamboril, cantaron luego con el dulce sabor de la tierra la *Aborada*, de Veiga, que obtuvo grandes aplausos.

Los Coros Clavé, voces solas, cantaron *Los Pescadores*, con la afinación, el brío y la justeza que dan fama á esta Asociación artística, gala y honra de Cataluña.

A estas alturas, desahogada la gente de la larga espera, aumentada luego por la trabajosa organización de cada número y castigada por el fresco y la inmovilidad, se habían ido desdoblado las localidades.

Con poca gente ya acabó el concierto. Los Orfeones castellanos, tan justamente aplaudidos antes, cantaron una jota hermosa y de tenor, que tuvo que repetir su copia entre una gran ovación á él y á sus compañeros.

Cerró la fiesta el pasodoble de *El pueblo*.

flaco de rosas, ejecutado por todas las bandas militares y dirigido por el músico mayor de León, Sr. Marcos.

A la una terminó el espectáculo.

EL DESFILE El público salió cansado de la fiesta y lamentando que resultara así lo que tan hermoso pudo ser y será siempre que se organice bien.

La justa alabanza á las bandas militares y á los Orfeones era unánime.

El ir y venir de coches y tranvías y el desfile de la gente de á pie, duró hasta muy cerca de las dos de la madrugada, en mayores sombras que á la ida por la falta de los focos, que á la una y cuarto se apagaron, según costumbre de los días ordinarios.

En torno de la Plaza la animación no decayó hasta tan avanzada hora.

EN BILBAO EL TIEMPO La inclemencia del tiempo impidió que se efectuara el programa de las fiestas combinado para el primer día, domingo 7. No pudo el pueblo solazarse, presenciando alrededor, delante y detrás del *Gargantúa*, gigantes y cabezudos, centenares de chiquillos.

Igual suerte corrió la cabalgata alegórica eléctrica.

La Banda municipal ejecutó por la mañana en la Plaza Nueva el anunciado concierto.

Hubo solemnidades literarias en la Escuela Normal y en la Universidad de Deusto, que detallamos aparte, y que resultaron brillantísimas, y anteañoche en el Círculo Burgales, que estuvo también muy concurrido.

Algunos centros oficiales, como el Instituto Vizcaino, Escuela Normal de Maestras y otros tuvieron izada la bandera.

EN LA ESCUELA NORMAL Fué fiesta simpática en sumo grado la que se efectuó en la Escuela Normal de Maestras.

La parte musical, de la cual estuvo encargada la señorita Echeverría, profesora de dicha asignatura, con el concurso de sus alumnas señoritas Alda, Sagarmingua, Ibáñeta y Beltrán, resultó brillante, pues fueron interpretadas con amor obras de tan insignes autores como Wagner, Massenet, Chopin y otros, mereciendo grandes aplausos de la escogida concurrencia que llenaba el salón.

En el ameno discurso de la señora directora, salpicado como todos los suyos de recuerdos y elogios al país vascongado, dedicó sanos consejos á sus alumnas, recomendándoles la buena lectura, sin olvidarse de la literatura euskara, que también el país ha tenido dulces poetas como Arza y cantores como el inmortal Iparaguire.

El señor Rivera, profesor de Religión, en párrafos elocuentísimos analizó la obra de Cervantes en sus distintos aspectos y comparó á la España de Cervantes

con la España de nuestros días, pintando con tan vivos colores, que produjo honda sensación en cuantos le oyeron.

Uno de los números más agradables fué la presentación de las alumnas premiadas señoritas Gutiérrez, Alda, Ibáñeta y Olegua, cuyos dos primeros trabajos fueron leídos por sus autoras, que resultaron brillantísimos. El señor Balarúa, que presidió el acto, entregó los premios á las distinguidas alumnas de la Normal, coincidiendo felizmente los nombres de las señoritas Ibáñeta, Alda y Olegua en las mismas que, celebrando ejercicio de oposición, obtuvieron plaza de auxiliares de maestras del Ayuntamiento.

La señorita Ucelay, cantó primorosamente una melodía italiana, siendo justamente aplaudida.

Terminó la fiesta tan agradable con una canción vascongada, cantada por las alumnas de la Normal, que gustó muchísimo.

EN LA UNIVERSIDAD DE DEUSTO Con gran solemnidad se celebró, en el salón de actos del Colegio de Estudios Superiores de Deusto, el reparto de premios á los autores de los trabajos que han merecido esta honradísima distinción en el certamen organizado por la Academia Jurídico-literaria que forman los alumnos que cursan sus estudios en dicho centro.

La mesa presidencial ocupábanla el Padre rector y los Reverendos Padres Oceña, Mintegiuga y Lleva, que formaron el Jurado encargado de juzgar los trabajos presentados al certamen.

A la izquierda de la presidencia se sentaron el Reverendo Padre Vallado y los señores Rueda, Belasteguiotia y Puerta, director, presidente, vicepresidente y secretario, respectivamente, de la Academia.

En estrados estaban, además, todos los socios de esta agrupación científico-literaria y algunos de los alumnos premiados.

El resto del salón era ocupado por numerosa y distinguida concurrencia.

Comenzó el acto leyendo el secretario las bases y condiciones del certamen y los temas de los trabajos que habían merecido la distinción del premio.

El Padre Vallado pronunció breves frases dedicadas á manifestar el carácter que tenía esta fiesta, celebrada con el principal objeto de honrar la memoria de Cervantes en la fecha del tercer centenario de la publicación del *Quijote*.

Después se procedió á la proclamación de los nombres de los autores de los trabajos premiados.

A continuación reproducimos gustosos los nombres de los señores que merecieron la distinción á que se hicieron acredores por sus notables obras.

TEMA II.—"Estudio sobre el axioma *multum crimen, nulla poena sine lege*": Don Juan Abaitua y Olano, premio primero.

TEMA III.—"Medios más aptos para conseguir la corrección moral de los delinquentes": Don José Belausteguiotia, premio primero.

TEMA VII.—"Las relaciones entre la Iglesia y el Estado": Don Ignacio Pérez Arregui, premio primero.

TEMA VIII.—"Legitimidad de las formas de gobierno; sus clases, estudio comparativo": Don José Medina y Torgores, premio segundo.

TEMA XI.—"El Anarquismo": Don Víctor Artola, premio primero.—Don José María Puerta, accésit primero.

TEMA XII.—"El contrato de trabajo": Don José Solano y Polanco, accésit primero.

TEMA XIII.—"El seguro obligatorio de los trabajadores": Don Manuel Luevell, premio tercero.

TEMA XIV.—"El concepto cristiano de la propiedad y el individualismo radical": Don Angel Herrera, premio primero y premio de honor.

TEMA XV.—"Reseña crítico-histórica de los Juegos Florales en España": Don José Romero Radigola, premio primero.—Don Rafael Vila y Vila, premio segundo.—Don Félix Lequerica, premio tercero.

TEMA XVI.—"La novela de costumbres en España durante el siglo XIX": Don Arsenio Izaga, premio primero.

TEMA XVII.—"Una poesía lírica": Don José María Azcona, premio primero.—Don José Ramón Rugama, accésit primero y tercero.—Don José Canga Argüelles, accésit segundo.—Don José Solano y Polanco, accésit cuarto.

TEMA XVIII.—"Novela corta, cuento ó narración histórica contemporánea": Don José María Puente, premio tercero.—Don José María Azcona accésit primero.

Los señores Herrera é Izaga leyeron parte de sus hermosos trabajos.

El Reverendo Padre Vallado leyó la inspirada composición que obtuvo el primer premio y don Ramón Rugama recitó admirablemente una deliciósima poesía, también premiada.

El Padre Vallado pronunció un discurso elocuentísimo, dedicado á realizar un estudio completísimo de los métodos que han de emplearse para adquirir el conocimiento científico.

Alentó á los jóvenes que forman la Academia y á todos los que acudieron al solemne acto para que sigan trabajando afanosamente en el conocimiento de la verdad.

El discurso del Padre Vallado mereció entusiastas aplausos y felicitaciones.

El público salió complacido de tan grata fiesta.



LA COMPETIDORA GADITANA Cigarras Favoritos de los fumadores inteligentes

FOLLETIN (228) LOS COMPANEROS DE LA ESPADA NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR PONZON DU TERRAIL Esta novela se halla de venta en la Moderna Poesía, Obispo, 135 y 137. (CONTINUA) —¿Cómo! ¿no aceptáis mi mano, marqués? —Dispensadme, pero... —¿Os burláis, señor de Chalambell? —Le pregunté el barón con altivez. —Caballero... —Reluéis mi mano, y sin embargo, somos iguales, tan iguales... que ambos hemos pertenecido á la misma cofradía. —No lo niego, caballero. —También somos de igual prosapia. —Es verdad. —Y cuando las personas se... —Una sola palabra, caballero. —Os escucho. —Si me niego á daros la mano, no es por nada que pueda ofenderos: no tengo la pretensión de valer más que vos, no: es el niego por... —¿Por qué? —Por superstición únicamente. —Deliráis, caballero. —No: creo en las influencias nefas-

tas, y eso es todo: tened, pues, la bondad de dispensarme. —¿Es decir que yo os traigo la desgracia? —Por lo menos, así lo creo. —¿Y en qué os fundáis para ello? —Prestadme atención y os lo diré. Ayer nos encontramos en... —Sí, en la puerta de la embajada de... —Acababa de escapar de un peligro y tuve la inoportunidad de felicitaros ante vos por mi buena suerte. —Es verdad, ¿y qué más? —Que nos separamos, y á poco tiempo la desgracia se cernía sobre mí. El barón se estremeció. —¿Qué decidís?—preguntó con viveza. —Pero, ¿qué os ha sucedido? —Lo primero, recibir una esquella de Blidah, quien poseía una carta del coronel León dirigida á mí. —Adivino: os ha estrujado el bolsillo. —Esa es la frase. —Sois muy rico, ¿qué os importa eso? —No es eso todo. —¿Aún hay más? —Sí, un desafío... pero, ¡qué desafío! —¿Os batís? —No: me batí ya esta mañana. —¿Caramba!—exclamó el barón riendo—me parece que os veo bien de salud, y no advino en qué consiste mi mala sombra: si tan nefasta como habeis dicho fuese mi influencia, hubierais debido caer muerto esta mañana. —Estáis en un error, porque, moralmente, he sufrido mil muertes desde ayer, y ahora estoy persuadido de que mi desafío tendrá resonancia y me habrá de producir serios disgustos. —En los labios del barón se dibujó una triste sonrisa. —¿Oh!—dijo—al fin y al cabo entráis por el camino del remordimiento y de los presentimientos. —Quizá—me murmuró Emmanuele, presa de vagos errores—el barón añadió pausadamente: —También he sido excoptico durante mucho tiempo, pero ahora... —¿Y ahora en quién creéis? —En Dios. Emmanuele se estremeció: el barón se pasó la mano por la frente y siguió diciendo: —No quisiera ser pájaro de mal agüero, puesto que vengo á pedirlos en favor. —Decid lo que queráis y prometo hacer en vuestro obsequio cuanto pueda, y puedo aun mucho: una sola condición os impongo. —¿Cuál? —La de que no nos volvamos á ver más.

—¿Tanéis mucho interés en ello? —Mucho. —Deliráis, marqués. No soy yo quien os ha de traer la desgracia, si esta se empeña en perseguiros: en tal caso serían... El barón se detuvo sin atreverse á expresar su pensamiento. —Acabad. —Pues bien: serían nuestros crímenes, marqués. —Mort-Dieu prononcié aquellas palabras con tal acento de convicción, que el marqués sintió que se le erizaban los cabellos; sin embargo, tuvo valor para disimular su espanto, y dijo al barón con frialdad: —¿Qué es lo que deseáis de mí? —¿Estáis en buenas relaciones con el ministro? —Sí. —Entregadme este legajo con la petición adjunta. —Lo haré mañana mismo; y ahora retiraos barón, os lo suplico. Vuestra voz me produce escalofríos. —Adios, pues. ¡Seguís negándome vuestra mano! —Sin duda alguna—repuso Emmanuele aterrizado. El barón se levantó y se dirigió hacia la puerta: pero al pisar el dintel, se volvió y dijo: —Mi buen marqués á todos nos irá

negando nuestra hora; El que á hierro mata, á hierro muere. —Hizo un saludo y salió. —¡Oh!—murmuró Emmanuele, apoyando la frente entre sus manos. Ese hombre tenía necesidad de lanzarme otra vez al rostro su siniestra predicción. Veo que no he conjurado la tempestad más que por el momento. Emmanuele permaneció ensimismado y sombrío durante algunos minutos; ensimismado y sombrío como todo aquel que teme á la fatalidad, á ese peligro el más grande y terrible de todos; luego pensó en aquella desconocida, en aquella mujer extraña y misteriosa que le trajera la noche anterior los quinientos mil francos, y que se marchó advirtiéndole que ocultes enemigos trabajaban encarnizadamente para lograr su pérdida, y que le aconsejaba que huiese con su mujer y sus hijos. Pero, ¿cómo podía huir un hombre de sus circunstancias? Todo un diputado, un millonario, un marqués, ¿podía esquivarse, podía desaparecer como cualquier comerciante quebrado, sin dejar huella alguna de sí? Emmanuele pensó mucho en ello, y reconoció que era imposible. Sin embargo, sus terrores aumentaron después de la visita del barón; y tan persuadido estaba del maleficio de éste, que el solo pensamiento de que

había franqueado los humbrales de su casa, le causaba espanto. La primera hora que siguió á dicha visita, permaneció en el abatimiento más profundo, abatimiento de que le sacó la llegada de una carta por el correo interior. En vano intentó conocer de quien era por la letra del sobre; la abrió, y tampoco tenía firma que se le indicara, ni más contenido que esta terrible palabra: ¡Huid! —¡Ah!—exclamó el marqués, estrujando la carta entre los dedos y levantándose alterado y nervioso. —¿Quién me envía estos avisos? ¡No serán quizá un lazo de mis propios enemigos! Y empezó á pasear á largos pasos por la estancia, presa de la más viva agitación. Al levantarse, había arrojado la carta anónima al fuego de la chimenea; pero el papel, debido á su poco peso, había oscilado y caído en un extremo del fogón, sobre la ceniza, y permanecía sin arder. Cogiéndole de nuevo, lo limpió de polvo, y se fijó en el carácter de la letra; estas parecían hechas con mano trémula bajo la impresión de un sentimiento de terror. —¡Huir!—murmuró.—¡Pero adónde, cuándo, cómo? ¿Y qué decir á mi mujer para justificar la necesidad de esta brusca partida? El marqués, con la frente bañada en sudor, acabó por decir:

POST-HABANERAS

NOTAS

Un saludo. Recibí la señora María de Cárdenas de Zaldo, la elegante y culta dama que celebra hoy, festividad de la Ascensión, sus días. Anoche, en sus siempre favorecidos recibos de los miércoles, se vió rodeada la distinguidísima señora de muchas de sus amistades del gran mundo habanero.

Entre algunos de los presentes se suscitó, respondiendo a una actualidad, el tema del Quijote. La señora Cárdenas de Zaldo mostró a todos una edición que posee de la inmortable obra de Cervantes fechada en 1670.

Edición ilustrada primorosamente y que guarda la bella dama entre tantos otros objetos que por su antigüedad y por su mérito constituyen un verdadero tesoro. Votos hacían todos cuantos estuvieron anoche a saludar a María de Cárdenas por su felicidad.

A esos votos se asocian hoy los míos, muy afectuosos, cumplidísimos. Viajeros. En el vapor Morro Castle, que sale el sábado para New York, tiene tomado el pasajero el señor Alfredo Labarrère con su esposa la interesante dama Nena Cotiari.

Al siguiente día de su llegada a los Estados Unidos embarcarán a bordo de la Touraine con rumbo a Europa. También se despide en el Morro Castle el señor José Pedro. Va este respetable caballero a la vecina metrópoli con objeto de someterse a una delicada operación de la vista.

Le acompañan su distinguida y muy estimada esposa, la señora Luisa Pérez Miró de Pedro, y uno de sus hijos, el simpático joven Juan Luis Pérez. Se embarca en el mismo vapor el opulento hacendado señor Juan Pedro y Baró.

Y mi amigo Juanillo Ariosa. Felicidades a todos! A su casa de verano en el pintoresco Columbia se trasladó el sábado el Presidente de la República. Pasará allí, en compañía de su distinguida familia, toda la estación.

Habrà fiesta el domingo en el chateau de Las Delicias. Se hará música. La señora Rosalía Abreu ha invitado a la genial arpista Esmeralda Cervantes para que proporcione un momento de solaz a los muchos amigos que acostumbran reunirse durante las tardes de los domingos en su linda quinta de Palatino.

También asistirá el notable pianista Laureano Fuentes. De New York llegó ayer, para pasar una corta temporada en la Habana, el distinguido joven Héctor de Zayas. Sea bienvenido.

Recibo y copio: —"María Luisa Yero y Sagol y Francisco Yero y Tamayo, participan a usted su efectuado enlace y le ofrecen su casa en la calle de Animas, número 102, bajos." Los distinguidos esposos, a quienes doy las gracias por su cortesía, han fijado los miércoles como días de recibio.

Mi enhorabuena a Mercedes Solís. La bella, la gentilísima sobrinita de mi compañero Lucio se encuentra a estas horas en vías de restablecimiento después de haber sufrido la operación de la terrible apendicitis. Operación que se fué practicada, con habilidad exquisita, por los reputados doctores Casuso y Grande Rossi.

¡Cuántas horas de angustia, de dolorosa incertidumbre, las que pasaron los amantísimos padres de la señorita Solís! Hoy todo se trueca en júbilo y en bendiciones por la salvación de la hija adorada. Sea también para ellos mi enhorabuena.

Ya está en la Habana el nuevo tenor de Albiu, el señor José Cancedo, procedente de los primeros teatros de España. Llegó ayer el distinguido artista a bordo del Montevideo. Su debut! Está señalado para el viernes de la semana próxima con la ópera Marina. Bienvenido!

La simpática sociedad de la Víbora, el Progreso, celebra el sábado su baile de las flores. Agradecido a la invitación. Para las damas.

En las vidrieras de Au Petit Paris están los modelos del nuevo sombrero de verano, sobresaliendo el de paja de seda, con flores grandes, como es la dernière cri entre las parisienas.

Hay también un modelo de canotier que es la última expresión de la novedad. Todo tan fino, tan delicado y tan chic como corresponde al nombre y crédito de la flamante casa de Mme. Ablanado.

Rojas y Pálidas. Título del libro de versos de Collantes que adoptó para uno de sus más bonitos valses el joven e inspirado compositor Enrique Gottardi. Acaba de hacer el señor Gottardi la tercera edición de sus Rojas y Pálidas y ha tenido la atención de ofrecermelo un ejemplar. Muchas gracias.

Esta noche: La opereta Orfeo en los infiernos por los artistas del Nacional. Casi todos los abonados han pedido que se les reserve sus localidades para estas últimas funciones de la Compañía Italiana. De enhorabuena. E. F.

CRONIQUELLA

El Correo de Paris. Es una de las casas favorecidas por el bello sexo habanero, por esa parte de la sociedad cubana que sigue las banderas de la Novedad, la Elegancia y la Moda; y ha conquistado ese privilegio envidiable y envidiado por la diligencia de sus dueños, los señores Río, Pérez y Compañía. Saben ellos que el favor del público se alcanza por medio de la diligencia y se conserva por la perseverancia, y fieles a este precepto, no se descuidan y traen para el Correo de Paris, de los grandes centros fabriles de Europa, ricas telas de clase superior, con arreglo a los dictados de la Moda, y no se duermen sobre sus laureles, sino que de mes en mes, casi podría decirse que de semana en semana, presentan esas novedades a la vista de las mujeres bellas y elegantes. Consecuencia, que tienen y retienen su favor, y que cuantos pasan por ese simpático centro de las novedades, en Obispo, 60, esquina a Villegas, lo ven constantemente concurrido.

Y si es un día como el de hoy, jóvenes, la concurrencia es mayor, porque el jueves es el día de moda para el Correo de Paris. ¡Cuál es el incentivo de la popular tienda en estos días de moda! Pues uno muy poderoso. ¡A todo el que efectúe compras en la casa se le da el doble número de sellos internacionales que los demás días de la semana. Y como esos sellos dan derecho a regalar de objetos preciosos y útiles, resulta que el que compra en jueves en el Correo de Paris lleva las telas casi de balde.

Y puede decir como el cómico personaje de cierta zarzuela: —¡Ay, qué ganga! En el Colegio de la Beneficencia. La Asociación de Beneficencia Domini-ciana que sostiene con loable empeño el Colegio de niñas pobres que existe en Jesús del Monte, celebró el pasado domingo 28, una hermosa fiesta religiosa, con motivo de terminarse las celebraciones en su capilla, durante el propio mes, en honor de la Virgen María.

Por la mañana se celebró la misa de Comunión general, oficiando en ella los conocidos sacerdotes. Al medio día, en la propia capilla (que es un modelo de lujo y orden arquitectónico), efectuóse una fiesta, a la que comparecieron todas las niñas, presentadas a la Imagen, y en la que pronunció una plática alusiva al acto el distinguido sacerdote orador sagrado padre Baicocia.

Enseguida recorrió procesionalmente la imagen de la Virgen por el interior del Colegio y durante la fiesta se celebraron diálogos místicos ante la Milagrosa, por las inteligentes niñas Rosalía Martínez, Amelia y Ana Luisa Castañón, Ana Mª Menéndez, Josefina Fernández, María Pascual, Josefina Varona, Ester Casado, Consuelo Carrera, Narcisca Rodríguez, Concepción González, Graciela Lago, Fermína Hernández y Luisa Valladares, dirigidas por las hermanas Sor Paulina (superiora), Sor Carmen (directora) y demás hermanas que prepararon el establecimiento con esmero, sin pompa, pero de una manera preciosa. Numerosa fué la concurrencia que asistió a estos actos, figurando en ella la Presidenta interina, Sra. Portuondo, y sus bellas hijas Dolores y María. La antigua y predilecta discípula, por su saber y bondad, señorita Dolores Farncha, que ha establecido aparte un Colegio.

La Sra. Carlota de Haro, viuda de Elisalde, (secretaria de la Asociación durante muchos años, quien con sus talentos y perseverancia, ha logrado que esa institución aún se sostenga). También asistieron las señoras de la Junta

Directiva, su apoderado, múltiples señoras y señoritas y distinguidos caballeros. El Colegio, pobre en recursos, se sostiene en su mayor parte de las limosnas que le brindan conocidas personas de esta Isla, y de los escasos recursos con que cuenta, ocupa un buen edificio, amplio, saludable, y sostiene más de 170 niñas, la mayor parte gráti.

Es de esperar que a la hermosísima obra de su sostenimiento se aumente con el de cuantos se hallen en condiciones de realizar tan bella obra.

FRONTON JAI-ALAI

Partidos y quinielas que se jugarán hoy, jueves, 1º de Junio, a las ocho de la noche, en el frontón Jai-Alai: Primer partido a 25 tantos. Blancos. Azules. Primera quiniela a seis tantos. Segundo partido a 30 tantos. Blancos. Azules. Segunda quiniela a seis tantos. Que se jugará a la terminación del segundo partido. El espectáculo será amenizado por la Banda de la Beneficencia.

MODAS SELECTAS

Las son, sin duda alguna, las que ofrecen siempre las revistas de modas francesas, y particularmente las que traen Le Chic Parisien, Le Mode Parisien y el Album de Blusas. En las tres selectas publicaciones, se reciben con regularidad en su agencia, la librería de Wilson, Obispo 52, y allí pueden adquirirse, bien por suscripción, bien por números sueltos. En el correo de ayer, ha llegado el número 10 del precioso Album de Blusas, tan solicitado siempre por todas las familias y talleres de modistura, y viene lleno de magníficos grabados en colores. Todos los modelos son de gran novedad y propios para géneros de esta estación.

Trae también buen número de modelos para batas y alguno de sombreros. Como el Album de Blusas se vende apenas llegado a la agencia, recomendamos a nuestros lectores pasen evanto antes por Obispo 52—casa de Wilson—si desean adquirir el número de verano.

OBRAS NUEVAS

Recibidas en La Moderna Poesía por el último correo: La herencia psicológica, por Ribot. La psicología de los sentimientos, por id. Psicología de la atención, por id. Enfermedades de la personalidad, por id. Lógica de los sentimientos, por id. Evolución de las ideas, por id. La imaginación creadora, por id. Psicología alemana, por id. Del ideal, por Ricardón. Memorias íntimas, por Renan. Literatura Española 2 tomos, por Revilla. Manual del constructor, por Rebolledo. Esterotomía de la piedra 1º y 2º parte, por Rovira. La madera y su esterotomía, por id. Perspectiva xonométrica y cabalística, por id. Teoría de las sombras—texto y láminas, por id. Puentes, muelles y faros—texto y atlas, por Rivera. Puentes de hierro económicos—texto y atlas, por id. La luz eléctrica y sus aplicaciones, por Rojas. Guía para los ganaderos, por Romero. Huertos y jardines, por Roselló. Stabilité des constructions, por Resel. Apicultura, por Redondo. Sentido económico de la historia, por Rogers. New York, por Rosevelt. España contemporánea, por Ruben Dario. Las confesiones 2 tomos, por Rousseau. Julia 2 tomos, por id. El diluvio 2 tomos, por Siemkiewicz. Orso en vano, por id. Juicios y estudios literarios, por Sainte Beuve. Instituciones industriales, por Spencer. La moral de los diversos pueblos, por id. Exceso de legislación, por id. Instituciones profesionales, por id.

CRONICA DE POLICIA

NOTICIAS VARIAS

Encontrándose anoche en el café "Los Dos Amigos", en la calzada del Luyán, el blanco Saturnino Alvarez Alvarez, vió llegar a dos individuos que se dirigían hacia donde estaba él; sin esperar a que se le acercaran, los hizo tres disparos de revólver, pero sin que afortunadamente les causara daño. El vigilante 516 detuvo a Alvarez y a los otros dos individuos, que dijeron nombrarse Pascual Vargas Hernández y Miguel Díaz Gutiérrez.

Alvarez informó a la policía que efectivamente había disparado contra dichos individuos, y principalmente contra Vargas, porque éste hace días lo viene molestando y amenazando con un revólver; que desde ayer tarde lo venían persiguiendo con el propósito de hacerlo daño. Don José López Calzadilla, corroboró lo manifestado por Alvarez, al extremo de hacer constar que desde hacía rato tres individuos venían siguiéndole los pasos al ya mencionado Alvarez, los que retrocedieron al intervenir la policía cuando los tiros. Agregó el Calzadilla que uno de ellos al huir había arrojado a determinado lugar un objeto, que resultó ser un revólver que ocupó la policía, al practicar un registro en dicho sitio.

Alvarez y los otros dos individuos fueron puestos a disposición del señor Juez de guardia. Ayer tarde fué conducido por el vigilante 660, al Centro de Socorro de la tercera estación, al mestizo José Díaz Valdés, natural de la Habana, del comercio, casado y vecino de Romay n.º 46, donde el Dr. Díaz le prestó los primeros auxilios de la ciencia médica, por presentar una herida causada con instrumento perforo cortante como de cuatro centímetros de longitud en el hipocóndrio izquierdo, hacia la fosa ilíaca, de pronóstico grave. El lesionado, al ser interrogado por la policía, manifestó que a la hora de costumbre había salido del Matadero, después de terminar sus operaciones de encomendado, dirigiéndose al café La Bandera, donde al estar comiendo unos plátanos manzanos, fué agredido por un desconocido, que le causó la herida que presenta.

El capitán Sardillas, al constituirse el Juez de Instrucción del distrito en el lugar del suceso, hizo entrega del acta levantada y puso a su disposición el encargado y dependiente del café, a quienes había detenido para el esclarecimiento de este hecho. Los detenidos que dijeron nombrarse Benigno García, y Fermín Llanedo, ingresaron en el vivac por disposición de dicho señor Juez, siendo trasladado el lesionado a su domicilio.

Por el vigilante número 387 de la tercera estación de policía fué detenido a las pocas horas del suceso, al blanco Rafael Suárez Hernández (n.º) El loco por noticias confidenciales que tuvo dicho policía, de que este individuo era el que había herido a Díaz. El loco fué puesto a disposición del Juzgado competente. El menor Alberto Martínez, de dos años de edad e hijo de la parida Carolina Herrera, vecina de la calzada del Príncipe Alfonso número 368, tuvo la desgracia de caerle encima un jarro con agua hirviendo, causándole quemaduras de segundo grado de pronóstico leve, con necesidad de asistencia médica.

Don Ramón González, dueño del café establecido en la calzada de Galiano esquina a Neptuno, denunció al sargento Hidalgo de que estando recogido en su habitación un día de su esposa, penetró el dependiente Manuel Manso, con el propósito de robarle. Detenido el acusado fué remitido al Vivac a disposición del Juzgado competente.

En la Jefatura de policía se encuentra depositada una cartera con dinero y una cédula personal expedida a favor de doña María Fernández. Dicha cartera le será entregada a su dueña previa las señas correspondientes. El pardo Lázaro de Armas, de 13 años y vecino de San Miguel número 270, fué detenido por el vigilante número 5 por haberle ocupado un sombrero de castor que según informes, había hurtado en un establecimiento de la Manzana de Gómez.

Al caer de una mata de mango, en su domicilio, sufrió la fractura del brazo izquierdo el blanco Manuel Curbelo Vea, de 17 años y vecino de Calixto García número 27, en Regla. El estado del paciente fué calificado de grave. Doña Antonia Valdés Murillo, de 25 años, viuda y vecina de la calzada de Luyán número 61, se causó la fractura del radio derecho, de pronóstico grave, cuya lesión sufrió casualmente en su domicilio al caerse con una batea.

La morena Fredesvinda Guzmán, vecina de Salud 173, se presentó ayer en la 7ª Estación manifestando que el mareno José Frias, que estaba componiendo un sillón en su domicilio, al retirarse se llevó un reloj de oro que tenía colgado en un clavo en la pared de su cuarto. El acusado no ha sido habido. Por un vigilante de la 7ª Estación de policía fueron sorprendidos en la casa ca-

lle de Marqués González 49, varios individuos que estaban jugando a los dados, detenidos a tres de ellos, que fueron remitidos al Vivac a disposición del Juzgado Correccional del 2º distrito.

Al caerle encima un piñón, que estaba colocando en la azotea de la casa en construcción, calle de San Joaquín esquina a Vigía, sufrió una herida contusa en la mano derecha, el operario moreno Antonio Martínez, de 36 años, vecino de la calzada del Príncipe Alfonso 65. El hecho fué casual, y el lesionado pasó a su domicilio por contar con recursos para su asistencia médica.

Policia del Puerto

AHOGADO

Como a las siete de la mañana de hoy, apareció flotando en aguas de la bahía, entre los muelles de San José y Paula, el cadáver de un individuo de la raza blanca. Dicho cadáver fué extraído del agua por el vigilante número 7 de la policía del puerto y conducido a la esplanada de la Inspección General del mismo, en la lancha Effie, siendo identificado por don Emilio González Santos como el de su hermano Jesús de iguales apellidos, de 19 años de edad, soltero, jornalero y vecino de San Lázaro esquina a Genios (hodega).

Fué reconocido por el Dr. Quesada, médico de la casa de socorro del primer distrito. El sargento Corrales de la policía del puerto levantó el acta correspondiente, dando cuenta al señor Juez de Instrucción del Este, juntamente con los objetos ocupados en las ropas que vestía, remitiendo el cadáver al necrocomio a su disposición.

GACETILLA

LOS TEATROS HOY.—En el Nacional, por indisposición de la bella triple Anita Fontana, ha tenido la empresa que variar el programa. En vez de la ópera Fra-Diavolo, que se anunciaba, se cantará la lindísima opereta en tres actos y de gran espectáculo del maestro Offenbach, Orfeo en los infiernos. Su desempeño toman parte la graciosas triples Anita Gattini, la Montis, la Gais y los señores Vannutelli, Angelini, Poggi, Bertini y demás artista de la Compañía.

Concluirá el segundo acto de Orfeo en los infiernos, bailándose un gran Can-can por la señorita Ravioli e I. Bertini. Mañana, beneficio del señor Angelini con el estreno de La jolie repousseuse, esto es, La linda planchadora, ópera en tres actos del maestro Vasseur. En Paypay, empiezan esta noche las exhibiciones del maravilloso bioscopio del señor Franck Costa.

Consta el espectáculo de dos tandas: a las ocho y a las nueve. El programa anuncia el estreno de doce magníficas vistas. Y los precios, inalterables. A peseta la tanda. En Albiu sólo habrá dos tandas esta noche para poder ensayar la zarzuela en tres actos La Mulata, que se estrenará mañana. Para llenar estas tandas—la de las ocho y la de las nueve—se han elegido las aplaudidas zarzuelas El pobre Valbuena y El capitán Robinson, obras en las que tanto se luce la simpática triple Josefina Cabanillas.

Y en Alhambra empieza la función con Buffalo Exposition zarzuela de los hermanos Robreño y a continuación, ó sea en la segunda tanda, La comparsa de los chinos. La obra de la temporada. CONTRA-OFELIA.—A Manuel S. Pichardó.

Emblema exacto de la amargura, que va seguida de la ventura, es su incitante boca tan pura: sus labios irisa la dentadura; sus besos curan la mordedura. Dario Herrera. (31 de Mayo 1905.)

POMPEYA.—A casa de modas y novedades anda el diligente Ugalde, dueño del renombrado establecimiento de novedades Galathea, Obispo 36. Y ¡qué mayor novedad para los abanicos, uno de los ramos de esa casa, que Pompeya, la vieja ciudad sepultada entre la candente lava de un volcán! El abanico es un ahuyentador de los calores; y más calor que el que produce el ardiente lava de un volcán, no cabe! Ergo, el abanico pompeyano resulta una novedad, y Ugalde ha dado, como, siempre, en el clavo al importar para la presente estación los abanicos pompeyanos.

Lo cual no impide que tenga otros nuevos, bellos y elegantes, y unas sombrillas que son un primor de elegancia y buen gusto. EN EL NACIONAL.—La velada dramática que en honor de Cervantes con tanta anticipación tiene coordinada el veterano actor cubano don Pablo Pildain se efectuará el domingo 11 en el teatro Nacional.

Sabemos que además de las interesantes obras dramáticas El Manco de Lepanto, de Zúmel, y El bien tardío, de Serra, y de la lectura de escogidos sonetos de Cervantes y de otros autores en la coronación del busto del autor del Quijote, y del apropiado escrito y presentado por el actor y autor cómico Gustavo Robreño, prepara Pildain otros atractivos que a última hora se le han ofrecido a fin de que su pensamiento lo vea felizmente realizado.

Los precios de tan selecta función estarán al alcance de todas las fortunas. AYER Y HOY.—Ayer damas elegantes, del Nacional gala fueron, y su homenaje rindieron a la gloria de Cervantes; hoy, el tributo oportuno le rinden con bizarría a la gran Filosofía de la calle de Neptuno, porque saben todas, todas, que en la ciudad de la Habana nadie más que ella se atana en dar realce a las modas.

DON QUIJOTE.—De la obra inmortal de Cervantes ha recibido La Moderna Poesía miles de ejemplares, que venden a módicos precios. La edición de Calleja, con numerosas láminas, sólo cuesta un peso el ejemplar, y dos pesetas una edición económica en dos tomos.

PARA LOS VIAJEROS.—Una recomendación tenemos que hacer a todo el que se disponga a emprender viaje hacia playas extranjeras. No es otra que una visita al Bazar Inglés. La elegante pelotería de la calle de San Rafael e Industria, tan acreditada en el gusto de las familias habaneras por la excelencia de su calzado, acaba de recibir un surtido completo de artículos finos de viaje, entre otros, muletas de maul, baúles de cuero, sillones de lona, etc., etc., todo de alta novedad.

El viajero encuentra allí de todo a satisfacción de sus deseos. Otra novedad. Es la nueva remesa de calzado de lona blanca que para señoras, caballeros y niños ofrece en estos momentos el Bazar Inglés. Nada mejor ni más elegante. LA FIESTA DE TACON.—Como asacas de oro brillaban de el Nacional en la fiesta de las mujeres, que son diosas de la hermosura se muestra; y estadios y felices los hombres, cautivos de ellas, prisioneros de sus ojos, esclavos de sus bellezas, por detrás de las persianas las adoran y comentan fumando los cigarrillos que dan fama a La Eminencia; los rusos y japoneses que no admiten electrola!

LA NOTA FINAL.—Una señora visita con su criada un Museo provincial. —Estas porcelanas—dice el guía dante de 1700. La señora a su criada: —¡Ya lo ves, María! ¡Doseientos años y contigo no dura una vajilla más allá de tres meses!

ANUNCIOS VARIOS

"EL SALVADOR" Sociedad de Instrucción y Recreo. El próximo día 3 de Junio, celebrará JUNTA GENERAL para elección de nueva Directiva. Cerro 31 de Mayo de 1905.—José F. Salgado, Secretario-Contador. 7638 t2-1 m2-2

La Princesa

Pelotería de Moda, Muralla y Habana. Gran surtido de artículos de viaje, especialidad en calzado blanco para Sras. y caballero. LA PRINCESA Muralla y Habana. Teléfono 130. C 1005 alt 4t-1

Fotografías del Congreso Médico Nacional. Las únicas que han hechas en los Centros de Dependientes y Gallego, y La Beneficencia, por el decano de los fotógrafos Narciso Mestre, en su taller fotográfico, Belisario n.º 51. Las de la hermita Monserrat de Matanzas y del Casino, pueden pasar a recolectar las personas que las tienen encasadas y se remiten por correo al interior, mandando un peso por cada una. 7890 t2-31 m2-1

Dr. Palacio

Cirugía en general.—Vías Urinarias.—Enfermedades de Señoras.—Consultas de 11 a 2. Lagunas 88. Teléfono 3812. C 982 24 My Agencia La F de Aguiar, es la única que el público puede hacer sus pedidos con toda confianza por contar con un escogido personal de ambas clases, lo mismo toda clase de trabajadores. O'Reilly 38, Telef. 450, de J. Alonso y Villaverde. 7891

VELAS DE CERA RIZADAS

para la primera comunión, lazos y lirios. 91, O'Reilly 91, Sinesio Soler. 7193 t2-21 m2-1

CAFÉ Y RESTAURANT PALAIS ROYAL HABANERO

SAN LAZARO 370, (antiguo Palais Royal) Comidas y Cenar a todas horas de la noche. Reservados con mucha discreción y servicio esmerado. Se habla Inglés, Francés y Alemán. 6173 26f-5m

COMPRO CASAS

de \$3,000 a \$10,000. Diríjase a Aguacate 21, de 11 a 2. 7238 t2-25 m2-2

SE VENDEN GATOS DE ANGORA

muy finos en San Rafael 139, A. 18-25 7271

LAMPARITAS PARA MARIPOSAS

alta novedad con el niño de Praga, imágenes de moderna se acaban de recibir, 91, O'Reilly 91.—Sinesio Soler. 7193 t2-21 m2-1

VESTIDOS BORDADOS EN ORO

para imágenes, se hacen de todas medidas. Precios muy módicos. O'Reilly 91. Sinesio Soler. 7191 t2-24 m2-2

Dr. José R. Villaverde

Dr. Luis de Solo ABOGADOS OBRAPIA N.º 38, ESQUINA A AGUIAR Consultas: de 9 a 11 y de 1 a 4 MADAME MONIN asegura que usando con constancia su remedio de vegetales franceses, se cura radicalmente la calva, pueden ir a consultarla. La señora y señorita que desee una cabellera copiosa y sedosa la obtiene empleando su remedio. Madame Monin acaba de recibir de Paris un gran número de sombreros, modelos bonitos y elegantes, a precios moderados. También por el mismo vapor acaban de llegar unas fajas higiénicas, frescas, oblongas con ellas, en poco tiempo se reduce el abdomen y alivia por su ligereza, se hace indispensable; las hay desde las más chicas medidas hasta los tamaños más grandes. Se hacen siempre sus afamados corsets de todos modelos, según el gusto de cada señora ó señorita. O'REILLY 65 7178 t2-24 m2-2

GRAÑA & COMP. APARTADO 110 UNICOS AGENTES de los afamados zunchos de goma para COCHES, BICICLE-TAS y AUTOMOVILES, marcas Hartford y Dunlop. CALIDAD GARANTIZADA Desde el día 15 de Mayo pídanse catálogos ilustrados. Graña y Compañía, O'Reilly 74 y 76 Teléfono n. 310

LE PALAIS ROYAL PELETERIA DE MODA Obispo y Villegas.—Teléf. 174. PARA EL VERANO Y SUS FIESTAS Esta acreditada y antigua casa acaba de poner a la venta un gran surtido de calzado blanco para señoras y caballeros en todas formas y estilos. Calzado superior amarillo. Para los niños.—Calzado de colores diversos a precios muy económicos. Para gomas muy finas y capas de agua inglesas legítimas, más baratas que en parte alguna. Visite Vd. Le Palais Royal, Obispo y Villegas.—Teléf. 174. C-1063 alt 4t-1